

# REVISTA ARIEL

## Contenido:

### EDITORIALES

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL ILUSTRE JURISCONSULTO, HISTORIADOR  
Y ESCRITOR HONDUREÑO, DOCTOR ROMULO E. OURON

Salvador Turcios R.

GRACIAS, MI CAPITAN

JOSE ANTONIO DOMINGUEZ Y EL "HIMNO A LA MATERIA"

Medardo Mejía

PAULO VI ANTE LA ONU

LA AHORCANCINA

Medardo Mejía

NOMBRES HEROICOS Y PATRIOTICOS

JOSE CECILIO DEL VALLE, SOLO TENIA UN ASIENTO EN LA OFICINA

ANECDOTAS DEL GENERAL MALESPIN

A COLON

Rubén Darío

LA VOCACION DE LA PEORA

Rubén Bermúdez

EL DOMADOR

Froylán Turcios

UN OBSEQUIO QUE HACE EL PRESIDENTE BOGRAN

POETAS EN PROSA

Percy Bishe Shelley

Un consejo sabio  
para ti.



**AHORRA EN EL**

**BANCO DE  
EL AHORRO HONDUREÑO**  
EL BANCO QUE ENRIQUECE A HONDURAS

**QUIEN LE PAGA**

**EL**

**4 0/0**

**ANUAL**

**CAPITALIZABLES**

**CADA**

**90 DIAS**

**BUENAS ESCUELAS**

**PARA LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES**

**DE LA**

**TELA RAILROAD COMPANY**

Numerosas escuelas sostiene la Tela Railroad Company en sus centros de trabajo en la Costa Norte de Honduras. En estos establecimientos educativos, millares de niños de ambos sexos reciben enseñanza gratuita. Estos futuros ciudadanos estarán capacitados para servir mejor a la Patria.

# REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle N° 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO VII | TEGUCIGALPA, D. C., OCTUBRE DE 1965

N° 168

EFEMERIDES HONDUREÑAS

## Centenario del Nacimiento del Ilustre Jurisconsulto, Historiador y Escritor Hondureño, Doctor Rómulo E. Durón

(Colaboración especial para la selecta Revista "Ariel").

Por SALVADOR TURCIOS R.

(Concluye)

SUH-UMBRA

—Ante la Estatua de Morazán—

¡Fue en la postrer jornada! ¡la tarde era sombría!  
El sol muriente envuelto en fúnebre sudario,  
aun pudo un rayo de oro lanzar en su agonía,  
la vida al extinguirse del Héroe legendario.

Aquel sol a la Patria le dijo adiós y al día,  
viendo que se tornaba un Tabor en Calvario;  
y se hizo la tiniebla; entró la noche fría;  
quedó el ara en pedazos, derruido fue el Santuario.

El sol en el ocaso promesa es de una aurora  
que con su lumbre, cielos, montes y valles dora  
y las más espantosas tinieblas desvanece!

¡Ay! Desde que el sol patrio se hundió con el  
(caudillo,  
en la sombra esperamos del oro nuevo el brillo;  
y ¡oh Patria! aun es de noche. ¡Oh Patria! aun no  
(amanece!

ROMULO E. DURON

Tegucigalpa, 3 de octubre de 1906.

A propósito de lo escrito anteriormente, en relación con la personalidad poética del Doctor Durón, creemos no estar equivocados, si decimos que el nombre de don Jeremías Cisneros, el recordado autor del poema épico monumental dedicado al Héroe indígena LEMPIRA, el primer defensor de la integridad nacional, la mismo que el de José Antonio Domínguez, Froylán Turcios y otras

bardos hondureños, que pulsaron sus lirás exaltando nuestras glorias nacionales, esos nombres —decimos nosotros— serán recordados siempre por las generaciones de hondureños que amen verdaderamente a su Patria.

### EL LITERATO Y EL ESCRITOR TRADICIONALISTA

En la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales, correspondiente al mes de mayo del año de 1907, que dirigía el Doctor Esteban Guardiola, Tomo Tercero, apareció publicada el precioso Cuénto del Doctor Durón, intitulado LA CAMPANA DEL RELOJ, y en el cual se aprecia debidamente las cualidades exquisitas del literato y del escritor tradicionalista que conocía a fondo muchas de las modalidades costumbristas y sociales de aquella sociedad de la Real Villa de San Miguel de Tegucigalpa y Heredia, en aquel siglo diez y ocho, o sea precisamente en el año de 1778.

Haciendo un resumen del tema principal de esa apreciada Joya Literaria, diremos que en aquella lejana época, Tegucigalpa ya cantaba con un regular número de habitantes de origen español y criollos, y, entre esas familias se encontraban personas de esmerada educación y de una cultura satisfactoria; y, entre ellas bien pueden citarse, las Zelayas, las Riveras, Miguel Cervellón y Santa Cruz, Miguel Midence, Francisco y José de Zelaya, Luis Manuel de Rivera, Miguel de Lardizábal, Francisco de la Rosa Aguayo y Aguilar, José de Castro Verde, y otras muchas personas más, que figuran en Índice que formó este Cronista, en años anteriores, que contiene el nombre

y los descendientes de las treinta principales familias de la Villa de Tegucigalpa, en aquella época, y alrededor de las cuales se desarrollaba la vida económica, política y social, de la naciente villa Colonial.

Merecen verdaderamente una referencia especial las difundidas EFEMERIDES DE HONDURAS, del Doctor Durón, pues constituyen un rico archivo de datos e informaciones indispensables para la historiografía, no solamente nacional sino también del resto de Centro-América; y, es por tales razones que el investigador acucioso tiene que acudir forzosamente a estudiarlas para reforzar sus inquietudes mentales para darles formas escritas en lo que se refieren a la ciencia histórica en general.

El Doctor Durón al fundar y dirigir la Revista de la Universidad, el año 1909, principió la publicación de sus EFEMERIDES, y así fue que en el número de dicha publicación, correspondiente al 15 de enero de 1909, aparecieron las primeras que comprenden los años de 1821, 1822 y 1823; en la edición de dicha Revista, correspondiente al mes de septiembre del mismo año, llegaron las Efemérides hasta el año de 1833; y se reanudó su publicación en la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, el año de 1935 hasta el año de 1941, en que el Doctor Durón las reunió en un volumen, pues de ellas hacía un sobre-tiro la Tipografía Nacional, en donde se editaba aquella publicación; y bien recordamos que una mañana que íbamos para nuestro trabajo, nos mostró muy complacido su Obra empastada, y que sería de desearse, que se publicara como texto en los establecimientos de enseñanza pública del país.

El Doctor Durón, sin secretario alguno, realizó esta ímproba labor, teniendo que ir personalmente a buscar datos al Archivo Nacional y a las Bibliotecas de sus amigos particulares; fue esta, pues, una obra de abnegación y de sincero patriotismo.

Y, a este propósito, recordamos que también el Doctor Eduardo Martínez López, publicó parte de sus EFEMERIDES CENTROAMERICANAS, en la prensa local, las cuales quedaron sin terminar con motivo del fallecimiento de aquel noble y sincero historiador nacional.

Las EFEMERIDES del Doctor Durón, se publicaron en la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, hasta la edición correspondiente al 31 de diciembre de 1842, por haber ocurrido su fallecimiento en agosto de dicho año, y correspondieron al 20 de junio de 1850, con el incidente ocurrido con motivo de la conducta

irregular del Licenciado guatemalteco Felipe Jáuregui y el Gobierno del Doctor Juan Lindo, que le había confiado una misión diplomática ante el Gobierno de Nicaragua.

#### EL BIOGRAFO, FECUNDO Y ACUCIOSO

No vamos ahora a referirnos extensamente acerca de todas las Obras históricas y literarias del Doctor Durón, que fueron publicadas anteriormente, desde la intitulada HONDURAS LITERARIA, con la cual, bien pudiéramos decir, inició su brillante carrera literaria, por la razón de que ya se ha escrito mucho acerca de ellas, lo mismo que para no alargar este escrito; y por eso nos referiremos ahora, a varias de sus Biografías publicadas, porque entendemos que fue el género literario en el cual puso todo su entusiasmo y satisfacción en su elaboración, por el cuidado y acuciosidad que puso en ellas y que en verdad contienen interesantísimas informaciones referentes a diferentes épocas de nuestra historia.

De esas valiosas Biografías recordamos las del Prócer y Presbítero Francisco Antonio Márquez, del Doctor Juan Lindo (el Zorro de la Política hondureña), la de Justo Milla, la del Doctor Carlos Alberto Uclés, la del General Longino Sánchez, la del Doctor Miguel A. Fortín, la del General Domingo Vásquez.

Dos de esas Biografías, la del General Vásquez, que es extensa y completa, pues se refiere a uno de los personajes de la política y militares más discutidos en Honduras desde a fines del siglo pasado, y que ya para morir quiso regresar al seno de la Patria, después de recorrer medio mundo; y con tal fin, ya residiendo en Costa Rica, solicitó permiso al Presidente de la República General Miguel R. Dávila, para poder regresar al territorio nacional, y habiendo llegado a Amapala, le dirigió al primer Magistrado de la Nación, el siguiente histórico mensaje telegráfico:

—“CUANDO DEJE MI PATRIA, MI DIESTRA BLANDIA EL ACERO DEL COMBATE; REGRESO Y NO PUEDO SINO OFRECER EL OLIVO DE LA PAZ”.

El General Vásquez nació en Tegucigalpa, el 2 de agosto del año de 1846, y fueron sus padres legítimos don Manuel Emigdio Vásquez y doña Martina Toruño.

Era abogado de nuestra Facultad de Derecho, pues la Corte Suprema de Justicia, con fecha 30 de noviembre de 1868, lo declaró abogado de los Tribunales de la República.

El General Vástquez falleció en Tegucigalpa en la noche del 11 de diciembre del año de 1909, a los 67 años de edad.

La última Biografía que escribió el Doctor Durón, fue la del Doctor Marco Aurelio Soto, que es una Obra extensa, de más de doscientas páginas, que contienen valiosos documentos relacionados con la gestión administrativa del Doctor Soto, y la cual fue editada en la Tipografía Nacional por intervención de la Presidencia de la Sociedad de Geografía e Historia a cargo de nuestro recordado Doctor Esteban Guardiola.

Acercá de las Obras del Doctor Durón, publicadas en años anteriores, tuvo este cronista el agrado de recibir en San Salvador, en 1912, la importante Obra histórica intitulada LA PROVINCIA DE TEGUCIGALPA, B A J O EL GOBIERNO DE MALLOL (de 1817 a 1821), que contiene muchas noticias relacionadas con la actuación administrativa del Licenciado Narciso Mallol, en la Alcandía Mayor de Tegucigalpa, y lo mismo de sus esfuerzos y contrariedades que tuvo en sus labores públicas, en aquellos momentos históricos en que ya se sentían los aires de Independencia de estas colonias con relación a la Nación conquistadora; y lo mismo por los trabajos que realizó para llevar a cabo la construcción del puente que lleva su apellido, y que une a las dos ciudades que forman el Distrito Central, que constituyen la capital de la República.

La valiosa obra histórica mencionada anteriormente, fue dedicada por el Doctor Durón a la memoria de sus Honorables Padres, don Francisco Durón y doña Casimira Gamero de Durón.

Todos los libros que conservamos escritos por él, tienen una dedicatoria afectuosa, pues era muy atento y culto; y en el que dejamos mencionado, dice así la dedicatoria: "—A D. Salvador Turcios R.— Recuerdo de su afectísimo amigo. ROMULO E. DURÓN. 27 de marzo de 1912".

Cuando residía el Doctor Durón en San Pedro Sula, como Magistrado de la Corte de Apelaciones de aquella sección judicial, y publicó en la Imprenta Comercial de aquella ciudad, su valioso BOSQUEJO HISTORICO DE HONDURAS, en 1927, y que comprende del año de 1502 a 1921, y que forma parte de la Historia General de Honduras, que dejó en preparación, tuve también la satisfacción de recibir un ejemplar de dicha Obra con la siguiente bondadosa dedicatoria, que insertamos aquí, no por un autobombo, sino como una sencilla información y como un estímulo espiritual del Maestro para el humilde discípulo, y la

cual dice así: "Al culto Escritor e inspirado Poeta, D. Salvador Turcios R., Recuerdo de su amigo. ROMULO E. DURON. San Pedro Sula, 9 de febrero de 1928".

#### CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL PROCER MARQUEZ

Ya estando próximo a cumplirse el primer centenario del fallecimiento del Prócer Presbítero Francisco Antonio Márquez; y a fines del año de 1941, la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, a moción de uno de sus socios activos, aprobó el proyecto de conmemorar el primer centenario del fallecimiento del Procer Márquez, que sería en el mes de abril del siguiente año de 1942, y con tal fin, se comisionó al Secretario de dicha Institución, para que hiciera las gestiones del caso, en tal sentido, con el Socio Honorario Doctor Durón, en relación con tal proyecto; y, como resultado de dichas gestiones, el Secretario mencionado, recibió del Doctor Durón la siguiente comunicación: COPIA (Original en papel y sobre enlutado). Comayagüela, D. C., 27 de enero de 1942. Honorable señor Secretario: En contestación a su muy estimable nota de usted fechada 10 de este mes, tengo a honra manifestarle que acepto profundamente agradecido, el nombramiento con que la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras ha tenido a bien distinguirme para llevar la palabra en el acto cívico que tendrá efecto en el Salón de Sesiones de la Honorable Municipalidad de Güinope el 16 de abril próximo en nombre de esa Institución y con motivo de la conmemoración del centenario fallecimiento del Prócer Francisco Antonio Márquez.

—\*Felicitando a esa Sociedad por el homenaje que rendirá a quien fue gloria de Honduras, homenaje que no es otra cosa que un acto de justicia y reconocimiento por lo que le debemos, me es grato suscribirme, con el más alto aprecio, su atento y s. servidor".

ROMULO E. DURON

Al Honorable Sr. Profesor  
Don Salvador Turcios R.,  
Secretario de la Sociedad de Geografía e Historia.  
Tegucigalpa, D. C.

Los actos de la conmemoración del Centenario del fallecimiento del Prócer Márquez, se llevaron a cabo en la fecha indicada, pero sin la concurrencia del Doctor Durón por la gravedad de su

enfermedad, y lo representó su hijo don Jorge, como lo dijimos en otra ocasión.

En uno de los párrafos de la crónica que publicó la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia, se leen los siguientes conceptos acerca de aquella histórica conmemoración:

—“El día 16 (de abril) la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, se trasladó por la mañana al pueblo de Güinope, al que concurrieron, también la familia del Padre Márquez y varias estimables personas. Al llegar al pueblo se verificó el desfile de la concurrencia precedido por la Banda de Infantería. Una vez en el Cementerio, al compás de las notas del Himno Nacional, se desvelizó la lápida de mármol que la familia del homenajeado había hecho colocar y se puso sobre el sepulcro una hermosa corona de flores artificiales que la Sociedad mandó a confeccionar. A continuación los Profesores Camilo Zelaya y Gil Flores Núñez, pronunciaron dos hermosos discursos y terminó el acto con el canto del Himno al Padre Márquez (letra del Dr. Esteban Guardiola y música del Maestro Rafael Coello Ramos) por las Escuelas Locales”.

—“De regreso se verificó en el Cabildo Municipal el acto cívico. Se cantó el Himno Nacional y pronunció un breve discurso, a nombre de la Municipalidad y del Comité Pro-Centenario, el subdirector de la Escuela de Varones. Acto continuo el Licenciado Jorge Fidel Durón leyó el magnífico discurso que su padre, el Doctor Rómulo E. del mismo apellido había escrito para esta solemnidad, a la que no pudo concurrir por estar enfermo. En seguida la señorita Marina Coello, cantó con voz melodiosa, el AVE MARIA compuesta por su padre, el notable compositor nacional Rafael Coello Ramos. Concluyó, el acto con la ejecución de otras composiciones musicales y con el Himno —al Padre Márquez que acompañó un quinteto dirigido por el expresado Profesor Coello Ramos”.

Y, diremos además, que fue entonces cuando este cronista escribió los siguientes versos dedicado al Doctor Durón, autor de la mejor Biografía del Prócer hondureño:

#### EL PROCER MARQUEZ

Al Doctor Rómulo E. Durón

Ya oficiando en el Ara divina,  
o evocando a la Patria irredenta,  
siempre tuvo la fe peregrina  
que domeña la duda o la afrenta.

I su ilustre existencia procera,  
que la Historia consagra anhelante,  
es un timbre de gloria primera  
que proclama su esfuerzo triunfante.

I por tal sobrehumana proeza,  
de luchar con valor y nobleza  
por lograr su patriótico afán,

Es que Honduras exalta su nombre,  
como hermano idealista del Hombre  
que encarnó el General Morazán!

Salvador Turcios R.

#### EL SENTIDO FALLECIMIENTO DEL DOCTOR DURON

Después de largos padecimientos por efecto de su grave enfermedad, fue internado el Doctor Durón en el “Hospital Viera”, en donde falleció en la noche del 13 de agosto de 1942, a la edad de 77 años, y fue llevado su cadáver a su casa de la Calle Real de Comayagüela, con gran consternación de la generalidad del pueblo; y, para su sepelio circularon esquelas mortuorias de parte de sus hijos y familiares y de otras instituciones culturales de la capital, lo mismo que de la Sociedad de Geografía e Historia, la cual, con motivo de tan infausto suceso, aprobó la siguiente resolución:

ACUERDO de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras:

Considerando: que ha fallecido anoche en el Sanatorio de Viera, el Doctor don Rómulo E. Durón.

Considerando: que el Doctor Durón fue uno de los iniciadores de los estudios históricos en el país y que deja copiosas Obras de subido mérito.

Considerando: que el Doctor Durón fue uno de sus miembros fundadores y que colaboró eficazmente en la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales.

POR TANTO, Resuelve:

- 1.—Lamentar sinceramente el fallecimiento del Doctor Rómulo E. Durón.
- 2.—Que se invite para sus funerales.
- 3.—Nombrar orador para que pronuncie una oración fúnebre en el momento de la inhumación del cadáver del fallecido.
- 4.—Que se envíe una corona para que se deposite sobre su sepulcro; y
- 5.—Que la Secretaria mande copia de este

*Acuerdo a la familia del extinto, expresándole la condolencia de este Centro de Estudios.*

Dado en Tegucigalpa, D. C., 14 de agosto de 1942.

ESTEBAN GUARDIOLA  
(Presidente)

SALVADOR TURCIOS R.  
(Secretario)

#### LA ORACION FUNEBRE

El orador que llevó la palabra en el acto de la inhumación de los restos mortales del Doctor Durón, en nombre de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, fue el Socio Activo e historiador Nacional, Licenciado Ernesto Alvarado García, al hacer la Necrología del ilustre Jurisconsulto e Historiador hondureño, y en una de sus justicieras apreciaciones de la Obra intelectual del noble extinto, escribió en uno de sus párrafos estos sinceros conceptos: —“Supo admirar a Valle, Morazán, Cabañas y Soto, etc., y dio a conocer las grandezas y virtudes de nuestros nobles Patricios. Su pensamiento era tan elevado y su corazón tan magnánimo que no conoció la envidia y el egoísmo y tuvo siempre frases de aliento para todos. Los que lo conocimos, los que supi-

mos comprenderlo y amarlo, los que llegábamos de cuando en cuando a consultarlo, como al Oráculo de la Patria, sentimos ahora profundamente su fallecimiento”.

Comprendemos que su muerte es la desaparición de un valor positivo de las letras hondureñas, en esta época en que la Ley de Gresham lo ha invadido todo “y la mala moneda desaloja a la buena”.

#### PALABRAS FINALES

Hemos escrito la narración anterior, atendiendo a una honrosa excitativa que nos hiciera el Director de la Selecta Revista “ARIEL”, Lic. Medardo Mejía, y también por una resolución nuestra, tomada con anterioridad, para unir nuestro escaso haber literario en la justiciera exaltación de la memoria del Doctor Rómulo E. Durón, con motivo de cumplirse el primer Centenario de su nacimiento, por ser él uno de nuestros verdaderos grandes representativos intelectuales, que son Gloria, Honra y Prez de la Patria Hondureña!

Tegucigalpa (Comayagüela, D. C.)  
15 de agosto de 1965.

## GRACIAS, MI CAPITAN

NAPOLEON Bonaparte estaba un día pasando revista a sus tropas, cuando dejó caer las riendas sobre el cuello de su caballo, y éste, asustado, salió desbocado. Lo contemplaron atemorizados los grandes Mariscales de Francia, los generales y capitanes. No pudieron hacer nada; el temor los había atontado. Pero un soldado, saliendo de las filas, se arrojó delante del caballo, se agarró de la brida, y con mucho brío y respeto detuvo el caballo y devolvió las riendas al Emperador.

Gracias, “mi capitán”, fue la pronta y cordial recompensa que dio a su salvador.

¿De qué regimiento, señor?, fue la igualmente pronta respuesta del soldado, que acompañó con un saludo de alegría y confianza a su amo tan pronto a observar y premiar un servicio.

De mi Guardia Imperial dijo el Emperador muy agrado. Podía y debía efectivamente admirar a un soldado que manifestaba tan inmediata confianza en su palabra. Cuando el Emperador partió, el soldado arrojó el fusil y aunque no tenía espada ni galones de capitán, ni ninguna de las señales de su cargo, tomó muy sereno su sitio entre los

oficiales del Estado Mayor. Estos le miraban con desdén y altivez.

¿Qué quieres aquí, bergante? demandó uno.

El bergante es Capitán de la Guardia Imperial fue la respuesta dada con respeto; pero también con mucha precisión.

“Capitán” ¿quién lo ha dicho? exclamó el otro.

El lo dijo, replicó el soldado señalando al Emperador.

Inmediatamente le saludaron con efusión y sin más palabras tomó su lugar entre ellos.

ESTUDIOS FILOSOFICOS HONDUREÑOS

# José Antonio Domínguez y el "Himno a la Materia"

Por MEDARDO MEJIA

— V —

Como se aborda la semblanza de un poeta que siguió el voluntarismo pesimista de Schopenhauer, son necesarias algunas breves consideraciones estéticas. En el mundo que primero es voluntad y después representación, la voluntad es intuitiva, contemplativa y libre de las estorbosas relaciones y categorías. En el hombre, esa voluntad excelente, irracional y superior, se personaliza en el genio, más tarde se hablaría del superhombre, que tiene la misión "de conocer las ideas con independencia de la razón suficiente, y su naturaleza estriba en permanecer constantemente siendo puro sujeto de conocimiento, sin participar en nada de las miserias ni de las debilidades de la individualidad. De esta suerte se aísla en una especie de esfera superior, en la que sólo aparece la vida para ser contemplada y embellecida, y se asemeja a esos dioses quietistas de Lucrecio, cuya felicidad consiste principalmente en la ausencia del mal, y que viven en un mundo intermedio, sordos a los ruidos del mundo inferior e indiferentes a las evoluciones del Cosmos".

Para Schopenhauer, el genio voluntarioso se expresa en el arte; el hombre inteligente que pertenece al común de los mortales se afana en la ciencia. Además, —dice el filósofo— sabido que la ciencia siempre obedece a un designio interesado y se conforma en sus especulaciones con las exigencias de un plan, el arte hace profesión de ser inútil como la filosofía misma. El genio desprecia la práctica temiendo rebajarse a los cálculos reflexivos; y, en su candidez, desconoce en el mundo todo lo que es extraño a la belleza. Así que, a pesar de su poder y superioridad, prefiere el papel de rey sin corona, condenándose a una soledad sublime; y aun en el mismo momento en que se siente juguete de los Antonio, no quiere abdicar la locura caballeresca de Tasso.

La voluntad de Schopenhauer se vale de las alas de la intuición para volar al objeto de la contemplación. "La idea, como objeto de la contemplación pura, es como la mensajera entre los dos mundos, y considerada bajo este aspecto recuerda la idea hegeliana, tan despreciada por Schopenhauer, como igualmente aquella intuición estética de Schelling, que tiene la virtud de reconciliar lo finito con lo infinito en una misteriosa alianza próxima al éxtasis; y aun todavía, el juicio estético y teleológico de Kant cuya misión en el conjunto del sistema parece ser la de servir de lazo entre la razón teórica, dominio de la Naturaleza, y la razón práctica, dominio de la libertad. En todo caso, es, a lo menos, la verdadera imagen del arte, el cual juguetea en la superficie de la inteligencia y del mundo, y re-

produce los distintos aspectos del Universo, libre, independiente, feliz con sus privilegios, eligiendo a capricho entre toda la realidad, y sin estar sometido él mismo a las leyes comunes de la existencia. La idea, en efecto, y el arte que la sirve de objeto, son libres: escapan al egoísmo de la voluntad del propio modo que a los límites de la inteligencia".

Sigue diciendo Schopenhauer: "En la contemplación estética, el objeto particular se convierte de un golpe en la idea de su especie, y el individuo que le contempla es un puro sujeto de conocimiento. El espíritu participa entonces de los caracteres de lo absoluto y de la eternidad; sustituye poco a poco a la voluntad, cuyos defectos corrige con sus virtudes intelectuales, y adquiere tan poderosa influencia, que tiende a la absorción del Universo en una intuición desinteresada. El contemplador atrae hacia sí toda la Naturaleza, concluyendo por sentirla como un accidente de su propia sustancia. En este sentido es como ha dicho Byron:

Rocas, ondas, estrellas,  
¿no son parte de mí, y yo de ellas?

Y experimentan este sentimiento, ¿podríase, en presencia de una Naturaleza indestructible, considerarse uno a sí mismo como totalmente percedero?". Schopenhauer estima que esa es una orgullosa absorción, en desacuerdo con el pensamiento de los Vedas. Y qué más se acercan a él Goethe, Lamartine y Shelley, quienes lejos de referir la Naturaleza a ellos mismos, prefieren perderse y dispersarse en el Universo divino; y lejos de encontrar entre ellos y la Naturaleza esa armonía que la filosofía expresa, se complacen, por el contrario, en medio de su desesperación y melancolía, en ser tan percederos y tan débiles en presencia de una creación inmutable e impasible. Mas sus lamentaciones acusan una tendencia egoísta y, en el pensamiento de Schopenhauer, la poesía y el arte deben ser impersonales y objetivos: el conocimiento de la idea (no olvidar que se trata de lo Absoluto vedantino) debe inspirar a los iniciados ese carácter de serenidad olímpica, que Alemania echó en cara a su más grande artista (se refiere a Goethe); y la voluntad ya emancipada no debe dar a entender que se acuerda demasiado de su esclavitud, usando de sus primeros momentos de libertad para lamentarse de las miserias pasadas. La contemplación de la idea ha de ser reposada: es como una fruición anticipada del eterno descanso que recomienda la sabiduría india, y en ella se borra el individuo y desaparece la personalidad, quedando solamente el genio, que es como el primer Mesías que ha de librar-nos del mundo, y como el primer apóstol de la abnegación.

Ahora puede comprenderse en qué términos se resume la estética de Schopenhauer. La belleza es la idea misma, y tiene sus grados según es un grado más alto de la objetivación de la voluntad. El hombre, en consecuencia, es el más bello de los seres, y en cuanto al conocimiento de la belleza y de la idea, es dado en la inteligencia por una intuición pura. Resulta de aquí que el arte puede ser considerado como una interpretación de la vida, puesto que él es, en efecto, bastante desinteresado para juzgar del Universo, y porque, al mismo tiempo, el privilegio de la intuición estética, le confiere poder bastante para decifrar el enigma. Schopenhauer distingue dos fuentes de placer estético, según que considera, o la idea aprehendida o el goce reposado que de su posesión resultan para el sujeto. Estas dos especies de placer, de carácter distinto, no son excitadas por el mismo género de belleza, sino que se suceden una a otra según una ley determinada, que es el grado de objetivación de la voluntad. Por ejemplo "en la belleza de la Naturaleza inorgánica y de los vegetales o en las obras de arquitectura, el placer del sujeto puro debe ofuscarle, porque las ideas en este caso son los grados más humildes de la objetividad; mas cuando lo que considera el arte son los animales y los hombres el placer debe hallarse en la contemplación objetiva de las ideas, en las cuales se manifiesta la voluntad por su más significativa expresión".

No hay en realidad más que un solo arte, el de la intuición pura; ni más que una sola clase de artistas, los contemplativos. No hay tampoco más que un solo método para traducir a la Naturaleza en representación estética; mas como ésta manifiesta en muy distintos grados la objetivación de la voluntad, tómate pie de aquí para la clasificación de las bellas artes, que más bien debería ser llamada clasificación de las ideas. Como la materia no es idea, "cada una de las cualidades de ella es siempre la apariencia de una idea, y, como tal, es susceptible de consideración estética". Mas en estas cualidades es, precisamente, en las que descansa la arquitectura; y, por consecuencia, este arte manifiesta los grados más bajos de la objetivación de la voluntad. La arquitectura es una lucha entre la gravedad y la fijez, que se reconcilian por la mediación de las columnas, pilares y capiteles; y este arte, además, "no obra solamente en el orden matemático sino en el dinámico, significándonos con su voz tanto la forma pura de la simetría como las fuerzas fundamentales de la Naturaleza, las primeras ideas, y los grados más inferiores de la objetivación de la voluntad". También interviene la luz para acusar la delicadeza de los detalles, y aparece igualmente como el símbolo del placer que proporciona la contemplación pura. Sin embargo, el arquitecto no es enteramente libre en su arte, por estar obligado a reunir en sus obras la utilidad y la belleza; unión de que podría salir perjudicada la estética, si el artista no hallara su disculpa en la necesidad que se le impone. Schopenhauer, metódico, estudió, después el arte de los jardines y los paisajes, donde se hacen más elevados de objetivación de la voluntad, y el elemento objetivo del placer estético se sobrepone poco a poco, como consecuencia, al elemento subjetivo: comienza a manifestarse la idea de especie y la característica de los géneros, y no queda por realizar más que un último progreso que se cumple en el hombre.

La belleza humana es una expresión objetiva, que

muestra la objetivación más perfecta de la voluntad en el más alto grado de conocimiento y bajo la forma absoluta intuitiva. La idea, al propio tiempo, no representa solamente el género y la especie sino también el individuo mismo; "siendo muy de advertir que en los grados intermedios de la objetividad, la característica se confunde enteramente con lo bello. Así en el león, el lobo, el caballo, etc., lo que tienen de más característico es al mismo tiempo lo más bello, siendo la razón el que los animales no tienen más que el carácter de especies, sin carácter individual. En el hombre, al contrario: el carácter de especie se separa del individual, tomando aquel el nombre de belleza y éste el de carácter o expresión". En el mundo humano no hay otra cosa que individuos; la persona se sirve de tipo a sí misma, teniendo todo el valor de una idea.

En la escultura lo principal es todavía la belleza, es decir, la objetivación de la voluntad en el espacio; y la gracia, esto es, la objetivación de la voluntad en el tiempo. Este arte tiene sus límites, como lo prueba la discusión de Lessing sobre el Laocoon, y conviene con especialidad a los pueblos jóvenes, tales como el griego, cercano todavía a la naturaleza y extraño a los refinamientos que se dejan sentir en las civilizaciones corrompidas.

En la pintura, al contrario; lo principal es el carácter y la expresión. Si la escultura es un arte clásico, la pintura es un arte romántico. La pintura es la unión de la belleza y el carácter; debe ser a la vez ideal y característica, y ha de huir por igual de las particularidades individuales y empíricas de la historia y de las generalidades simbólicas de la alegoría. La pintura es la traducción de la idea humana, debiendo mezclarse en ella por iguales partes lo ideal y lo individual y alcanza su perfección cuando se propone interpretar la vida. Por eso lamenta Schopenhauer que los pintores del Renacimiento hayan tomado sus asuntos del estrecho círculo del Antiguo y del Nuevo Testamento, pero hace una excepción en favor de ciertos cuadros de Rafael y de Correggio "en los cuales se ve alcanzada la expresión de aquel conocimiento que, lejos de aplicarse a las cosas particulares, abraza las ideas y la naturaleza esencial del mundo y de la vida, y conduce a la resignación que es el espíritu íntimo de la sabiduría cristiana". Cuando la pintura llega a expresar estos afectos y sentimientos queda agotado su poder; ya no restan más que la poesía y la música.

Ha llegado Schopenhauer a la poesía. En la poesía, lo que se trata de expresar es todavía la idea objetiva; mas el lenguaje en ella es abstracto, siéndole necesario aproximarse a la intuición por las imágenes y metáforas, avudarse del ritmo, y de la rima en ocasiones. Su principal objeto es el hombre, cuya psicología ideal construye la poesía con mejores títulos que los que pudieran alegar la biografía y la historia. "La poesía objetiva la idea del hombre, a la cual corresponde representarse en los caracteres más pronunciadamente individuales". Sus diferentes géneros se clasifican por el mayor progreso de la transición de la subjetividad a la objetividad, a saber: la canción, el romance, el idilio, la novela, el poema épico y el drama. "El extremo opuesto de la arquitectura en las bellas artes es el drama, que lleva al conocimiento de las ideas más significativas, y en cuyo placer estético domina, por consecuencia, el aspecto objetivo".

En la poesía dramática cada individuo es una idea por el carácter y expresión, y esta idea se manifiesta por la elección de situaciones; pero la cima de la poesía misma es la tragedia, intérprete fiel del dolor humano. Es de notar, en efecto, que el objeto de la más alta poesía sea la representación del aspecto humano más horroroso de la vida, y que sea en ella donde se nos muestran los gémidos de la humanidad y sus dolores sin nombre: el triunfo de la perversidad, la dominación sarcástica del acaso, y la ruina de los inocentes. Pregunta Schopenhauer; ¿no es ésto una presunción muy significativa sobre la naturaleza del mundo y de la existencia humana? Es que la lucha de la voluntad consigo misma se presenta aquí, como en su más alto grado de objetivación, bajo su aspecto más pavoroso. Descúbrase por los sufrimientos de la humanidad, los cuales provienen, en parte, de la fatalidad y del error; pero, en parte también, proceden de la humanidad misma de las voluntades encontradas de los individuos, de la malicia y perversidad del mayor número. Siempre es una y la misma voluntad la que obra, pero combatiéndose entre sí sus manifestaciones diversas. En tal individuo es violenta; en tal otro, débil; déjase guiar más o menos por la luz del conocimiento hasta, que, acrecido al fin éste en un hombre por el sufrimiento mismo, alcanza el punto en que no se deja seducir por el papel de la *Maía* (ilusión); la forma de la apariencia y el principio de individuación son penetrados por aquel conocimiento; muere el egoísmo, que descansa sobre este principio de individuación, y pierden su poder los motivos en otro tiempo tan fuertes, quedando solamente el quietismo de la voluntad, la resignación y la renuncia, no ya solamente de la vida, sino de todo instinto de ser. Así vemos constantemente en todas las tragedias que el héroe de ellas, tras de largos combates y sufrimientos, concluye por renunciar para siempre al objeto que perseguía con tanto ardor y a los goces todos de la vida. Así acontece con el Príncipe Constante, de Calderón, y con la Margarita en el Fausto, de Goethe; así con Hamlet, a quien su Horacio hubiera deseado seguir, pero a quien el príncipe danés le exige continuar viviendo en este trabajoso mundo, para esclarecer el destino y purificar la memoria de aquel. Todos mueren purificados por sus sufrimientos y anonadado en ellos el deseo de vivir.

Sostiene Schopenhauer que la famosa doctrina de la moral poética descansa en una ignorancia absoluta de la tragedia del mundo. Revélase con toda su simpleza en las críticas que han hecho algunos a las tragedias de Shakespeare. Se lamentan los críticos de la indiferencia del poeta, y exclaman: ¿qué han hecho las Ofeilia, las Cordelia y las Desdémona? Sólo una filosofía vulgar, optimista, protestante, racionalista o judía, puede satisfacer a esta doctrina de la moral poética. El verdadero sentido de la tragedia es el pensamiento profundo de que el héroe trágico no expía sus faltas propias, sino culpas heredadas, es decir, el crimen mismo de existir, como dice Calderón:

Pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.

La poesía es, de esta suerte, la verdadera interpretación de la vida; es como una moral estética, preludio de la moral propiamente dicha; es como la expresión de este pesimismo en que se inspiran la ciencia del Uni-

verso y de la Humanidad, y pudiera decirse que descubre el secreto del enigma, si no hubiera de reservarse este privilegio a la música.

Schopenhauer finaliza su estudio estético, que desde su punto de vista tiene sinígal hermosura, diciendo que la música es muy distinta de todas las demás artes. Mientras las demás objetivan la voluntad por intermedio de las ideas, la música está sobre las ideas mismas, y es independiente del mundo de las apariencias, que ella desconoce. La música es una objetivación inmediata, una imagen de la voluntad absoluta, como lo es el mundo mismo y como lo son las ideas, cuya múltiple apariencia constituye el universo fenomenal: no es, en manera alguna, como las demás artes, una imagen de las ideas, sino que es la imagen de la voluntad misma, de la cual son también objetivación las ideas. De esto produce el que el efecto de la música sea más poderoso y más penetrante que el de las demás artes, pues mientras éstas sólo nos hablan de sombras, ella, por el contrario, habla del ser.

Sin embargo, "como es la misma voluntad la que se objetiva, aunque de diferente modo, en las ideas y en la música, resulta de ello que habrá de existir, si no una semejanza completa, a lo menos cierta analogía y paralelismo entre la música y las ideas, cuya manifestación constituye el mundo visible. Tal es la consecuencia inevitable; y los progresos de la música corresponderán, por lo tanto, rigurosamente al progreso de la objetivación y de la idea en la Naturaleza. "El bajo fundamental es, en la armonía, lo que la naturaleza inorgánica en el Universo: la base sobre que todo descansa y de donde todo proviene para acrecentarse después". Esta analogía es lo que ha tenido en cuenta Mozart en el último acto del *Don Juan*, al traducir por el bajo los sentimientos de la Estatua de piedra. De una manera análoga, los intervalos de los sonidos pueden ser comparados con las especies, y la transición de la armonía a la melodía es comparable, igualmente, con el progreso que se cumple en el Universo desde la naturaleza inorgánica hasta el hombre.

Además, si la música es la imagen inmediata de la voluntad, es, en tal caso, una filosofía, y se le puede definir diciendo: *Música est exercitium metaphysices occultum nescientis se philosophari animi*. Schopenhauer parece renovar aquí con la fuerza de su original pensamiento ciertas teorías de los antiguos pitagóricos; pero esta restauración sabia pierde su carácter arcaico si se tiene presente que, en nuestro tiempo mismo, la música, llamada por ciertos críticos el arte distintivo del siglo XIX, ha inspirado más de un sistema, cuya metafísica parece como que recuerda a Sebastián Bach y Beethoven.

La universalidad misma de los sentimientos que la música expresa, sostiene Schopenhauer, la acerca, en cierto modo, a lo Absoluto. "Mientras que las nociones abstractas son los *universalia post rem*, y las realidades los *universalia in re*, la música traduce los *universalia ante rem*". Por lo tanto, no debe degenerar de su carácter; y su primera ley, que ha sido observada por Rossini, es la de no sujetarse servilmente al libreto de la ópera: debe mantenerse libre, porque ella es el arte más independiente y espontáneo, y el que representa mejor el quietismo estético de la objetividad y de la contemplación".

"No quiero —dice Schopenhauer para concluir—, alargar más estas reflexiones. Considérese que si el

Universo visible no es más que la objetivación y el espejo de la voluntad, con el fin de que adquiera ésta la conciencia de sí misma y pueda esperar su liberación; y si, al mismo tiempo, el mundo como representación, independientemente de la voluntad, es el lado más favorable y el único inocente de la vida, desde este momento podemos considerar el arte como el más alto progreso y cómo el mayor desenvolvimiento alcanzado, puesto que es, en la esencia, la misma cosa que el mundo visible, pero acabada y concentrada, y que, por la misma razón, puede ser llamado, en el verdadero sentido de la palabra, "la flor de la vida". Si el mundo como representación no es más que la objetivación de la voluntad, el arte es la explicación de esa objetivación, la cámara oscura que con más pureza nos representa los objetos, permitiendo abarcarlos y dominarlos mejor: es el espectáculo en el espectáculo, la escena en la escena de Hamlet. Pero el placer de la belleza, el consuelo que nos proporciona el arte, el entusiasmo que hace olvidar al artista las penas de la vida, descansan sobre la consideración de que la voluntad y la existencia son ambas un sufrimiento tan lamentable como doloroso, mientras que el mundo como representación, concentrado en el arte, ofrece un espectáculo interesante. Este aspecto del conocimiento puro y de la contemplación artística son los elementos del artista: constituyen su fin, y no hay otro. Schopenhauer concluye su estética advirtiéndole que el arte no ofrece, sin embargo, el quietismo de la voluntad; que el artista se liberará de la vida por breves instantes; y que, por lo mismo, el arte no es un camino para salir de ella sino un consuelo para sobrellevarla, hasta que, fatigado por este juego, vuelve sobre cosas más serias. Así, la Santa Cecilia de Rafael es como el símbolo de transición del arte a la moral.

Larga ha sido esta parte expositiva, pero como en el caso me he propuesto trazar las principales líneas personales de un poeta que siguió de cerca a Schopenhauer, convenía exponer con alguna extensión los principios relacionados con el arte del autor de "El Mundo como Voluntad y Representación". Eso, ni más ni menos, es lo que he hecho, y agrego que me place porque José Antonio Domínguez, schopenhaueriano en el "Himno a la Materia", se vuelve medida de interpretación de otros artistas de la América Latina, que tal vez sin la cultura filosófica del poeta hondureño o tal vez sin tener ninguna siguieron el sendero del idealismo subjetivo y, como cosa particular, estimaron que el mundo era más voluntad que representación, y así lo tradujeron en su arte. Aparte de las aplicaciones más generales, por haber logrado Domínguez un poema épico, que eso es el "Himno a la Materia", es claro que se le puede situar en los grados de transición más elevados de la subjetividad a la objetividad. Con todo, siempre es bueno considerar que Schopenhauer no fue seguido en su estética tan al pie de la letra por Domínguez, porque los poetas siempre toman de modelo al hermano mayor de más influencia en un siglo dado o de más semejanza temperamental. Esto es así, porque los filósofos geniales se hacen seguir en sus doctrinas, pero los poetas resonantes, asistidos de eso que suele llamarse el don del vaticinio, con frecuencia imponen su sensibilidad artística en una época dada.

En el caso, fue Lord Byron el modelo de Domínguez. Byron se hacía de prosélitos en todas las zonas temperamentales. Y dando la casualidad que el es-

truendoso autor de "Childe Harold" fuera el poeta de las predilecciones de Schopenhauer, también lo fuera de las simpatías de Domínguez. Quizás esto se explique al observar que hay en Byron algo así como un vaticinio del voluntarismo de la edad moderna y una marcada exaltación patológica de la personalidad. Los idealistas subjetivos podían ver en el "mal del siglo" la desesperación del alma encarcelada en la vida, que se manifestaba en una locura lírica sin precedentes, y también podían ver en el "paisaje histórico", donde el personaje no es Ulises sino la Hélade, no es de ninguna manera Harold sino la Europa post-napoleónica, una tragedia colectiva en la que se magnificaba el pesimismo, millonario en sarcasmos.

## — VI —

¿Qué es lo que se opone en arte al idealismo subjetivo de Kant, al voluntarismo pesimista de Schopenhauer, a la filosofía fascista de Heidegger y a la "náusea" existencial de Sartre? El arte realista. La percepción estética y el reflejo artístico del mundo, de la vida social, que constituye uno de los aspectos de la multiforme vida espiritual de la sociedad, de la conciencia social. Al tomar conciencia del mundo que le rodea, el hombre social descubre en él estas o las otras propiedades mecánicas, físicas, químicas, biológicas o sociales, ciertas cualidades y ciertos nexos entre ellas, ciertos fenómenos, y las leyes que rigen su desarrollo. Pero, además de estas propiedades y cualidades, de estos nexos y fenómenos, el hombre ve, descubre en el mundo exterior circundante, en la vida social, en la fisonomía espiritual de las gentes, algo distinto, lo que se llama lo hermoso y lo monstruoso, lo bello y lo feo, lo admirable y lo vil, esas cualidades que suscitan en nosotros lo que se califica de deleite estético o, por el contrario, la repulsión estética. Y estas cualidades de lo bello o de lo feo son inherentes de un modo objetivo, real, al mundo circundante, a la fisonomía espiritual, moral, del hombre.

Los representantes de la estética idealista entienden que el arte sólo tiene que ocuparse de lo bello. Es ésta una concepción de los marcos del arte cuyo sentido consiste en hacer que el arte se abstenga de criticar los aspectos negativos de la sociedad. Pero el arte realista tiene por misión representar y ha representado siempre, no sólo lo bello, sino también lo feo, no sólo lo grande y lo admirable, sino también lo vil, no sólo lo positivo, sino también lo negativo, desenmascarando lo despreciable, lo vulgar y lo caduco y provocando en el pueblo el odio hacia ello. (Yo sugiero que los mismos griegos tuvieron noción de esto en la imagen bella y terrible de Laocoonte). Shylock y Lady Macbeth, Yago y Tartufo, Molchalin y Farnusov, toda esa multiforme galería de tipos creados por la literatura y el arte clásicos universales, ponen al desnudo los rasgos humanos negativos, los fenómenos improbables, y las condiciones sociales que los engendran. Al poner de manifiesto los vicios y las lacras de la sociedad, al plasmar sus prototipos de lo negativo, el arte clásico defiende lo bello, lo digno de ser admirado. Los prototipos positivos del arte han servido de modelos de conducta para los hombres avanzados. Pero en la literatura del pasado, y especialmente en la literatura del realismo crítico, ocupa mayor lugar el reflejo de los aspectos negati-

tivos de la vida, la representación de los tipos reprobables.

La historia de la sociedad demuestra que las ideas estéticas, las concepciones y los gustos artísticos de las gentes cambian y se desarrollan en relación con los cambios y el desarrollo de las condiciones de la vida material de la sociedad y, sobre todo, en relación con el desarrollo económico de ésta. Sin embargo, y a pesar de que las concepciones artísticas de las gentes cambien de unas a otras épocas, con arreglo a los cambios operados en el régimen económico de la sociedad, no cabe duda de que el gran arte realista encierra siempre valores estéticos permanentes, que suscitan el deleite artístico de las gentes de diferentes épocas. La poesía de Shakespeare y de Goethe, la música de Glínka, de Chaikovski, de Beethoven y de Liszt, la pintura de Surikov, de Repin, de Rafael y del Tiziano, la escultura de Fidias y de Praxiteles han provocado y siguen provocando el deleite estético de muchas generaciones, a lo largo de los siglos. La belleza de estas obras de arte no se marchita, no languidece. ¿A qué se debe esto?

El reflejo artístico de la realidad, lo mismo que la conciencia científica de ella, encierra una verdad objetiva, un fondo vital de verdad, que no muere. Cuanto más profunda y más bella es la reproducción de la vida en la obra de arte, mayor es la significación social que ésta encierra, mayor es su fuerza de percepción y el deleite artístico que en nosotros suscita, más intenso el entusiasmo que despierta, más vigorosa y profunda la acción educativa, ideológico-artística, que esa obra de arte ejerce. Las creaciones artísticas que saben reflejar profundamente los hechos y las costumbres de una determinada época, y los reflejan, además, bajo una forma artísticamente bella, no llegan a perder su significado aunque cambien los tiempos, porque en la vida social, en la lucha de las fuerzas sociales progresivas contra las fuerzas sociales reaccionarias, contra el mal social, en cualquier época, hay siempre, junto a lo específico, a lo irrepetible y a lo peculiar, muchos rasgos comunes a todas las épocas.

El encanto estético imperecedero del gran arte clásico reside en su carácter popular. El carácter popular del arte estriba en que sabe expresar las ideas, las aspiraciones, los sentimientos, las esperanzas y los anhelos del pueblo en contra de la opresión social. El gran arte se halla enraizado en la creación artística popular y extrae de la entraña de ésta sus modelos, su inspiración, los motivos musicales de las canciones del pueblo y otros valores artísticos. Las obras del arte clásico, cualquiera que sea la clase social cuya concepción del mundo expresen, contienen siempre algo de interés humano general, que les permite tocar el corazón e inflamar el entusiasmo de las épocas, de diversas épocas y distintas clases. Todo esto indica por qué el gran arte del pasado sigue conservando su sentido progresivo y suscita el deleite estético en las siguientes épocas, ayudando a los hombres a luchar contra los exponentes de los males sociales, en nuestro propio tiempo.

La sucesión de períodos que en su auge se manifiestan, su florecimiento y su decadencia, no son, ni mucho menos, algo fortuito, sino que representan una trayectoria sujeta a leyes, que tiene como base todo el complejo y multiforme proceso de desarrollo de la sociedad. Además, algunos de los períodos de florecimiento del arte no coinciden con las etapas de alto nivel de desarrollo de las bases materiales de la sociedad. Un

pensador y escritor de genio, a título de ejemplo, cita el arte de la antigua Grecia y las creaciones de Shakespeare de esta manera: "Por lo que se refiere a ciertas formas del arte, por ejemplo de la epopeya, se reconoce incluso que jamás habrían podido llegar a crearse bajo su forma clásica, la que hace época en la historia universal, después de iniciada la producción artística en cuanto tal; es decir, que, dentro de la misma esfera del arte, ciertas creaciones importantes de éste sólo pueden llegar a darse en una fase todavía incipiente del desarrollo artístico". Lo cual pone de manifiesto cómo la epopeya de los antiguos griegos, que surgió en una fase relativamente primitiva del desarrollo social, como fruto de la mitología popular, no podría haberse desarrollado a base de las relaciones capitalistas de producción y de la concepción del mundo a que éstas sirven de fundamento. En la época del ferrocarril, del telégrafo, del teléfono y de la radio, en la época de los bancos y de las bolsas, no hay ya sitio para figuras como las de Júpiter, Hermes y otros prototipos creados por la mitología griega, ni para el arte griego que brotó al calor de estos mitos.

Esto explica, que las grandes creaciones del arte producidas en la época del capital no se deben a los progresos de la clase correspondiente ni a los éxitos de la técnica y de la industria, como sostienen los sociólogos vulgares, sino a causas más complejas. Las más grandes realizaciones del arte coinciden con los períodos de auge social, con los períodos de lucha de las fuerzas sociales avanzadas, de las masas populares, con los períodos de efervescencia en la lucha contra la opresión social. Las pinturas de Rafael y el Tiziano, de Leonardo de Vinci y Miguel Angel, las grandes creaciones de Shakespeare y Rabelais, de Cervantes y Goethe, de Pushkin y Tolstoi, fueron expresiones de protesta y de lucha contra el régimen de la servidumbre, y también contra el poder de los viejos y nuevos grupos rapaces en el orden económico.

Faltan a la verdad los teóricos del arte y los sociólogos idealistas cuando afirman que el arte vive en un mundo aparte, al margen de la sociedad y de la política. Semejante arte no existió ni ha existido nunca. El arte ha sido siempre y sigue siendo un fenómeno social, que plantea y resuelve determinados problemas sociales. Así es que es falsa la postulación de la "libertad del Arte". "Es imposible vivir en la sociedad y hallarse libre de ella. La libertad del escritor, del artista o del actor no es otra cosa que la supeditación disfrazada (o hipócritamente encubierta) al grupo que detenta el poder económico, a la corrupción, a los medios de sustento". Y hasta las tendencias formalistas, tales como el llamado "arte puro", las prédicas del "arte por el arte", cumplen en el caso de que se trata una determinada función de clase, la función de apartar a las masas de la lucha política, en interés de los grupos dominantes del capital. Esta función es precisamente la que los interesados imponen al arte de su exclusividad en nuestros días, al encaminarlo por los caminos del formalismo o del naturalismo.

En nuestros días en que se hace manifiesta la putrefacción de determinado sistema, es evidente la decadencia y la descomposición del arte que corresponde a éste. En defecto, se ha vuelto vocero de la reacción, se propone matar en el pueblo la voluntad de lucha por algo nuevo en la sociedad. La propaganda de las ideas reaccionarias, antidemocráticas y anticientíficas y

de toda superstición, el desprecio al hombre y a la vida, el empeño por presentar la existencia como obra del azar y por azuzar los instintos zoológicos del hombre, la predicación de la guerra, del cosmopolitismo y del individualismo: he ahí el contenido del arte burgués contemporáneo, un arte degenerado y en descomposición.

En cambio, el arte clásico y el arte avanzado de nuestro tiempo transmiten el saber de la verdad vital y educan a los lectores, a los espectadores o al auditorio en el espíritu del humanismo, del patriotismo y de los altos principios morales. Por su parte, el arte contrario es la mentira, la degradación moral, el egoísmo y el individualismo más exacerbado. El arte clásico y el arte moderno avanzado abrazan la defensa de la razón, de las luces, de la ciencia. El arte que se le opone, en cambio, predica el irracionalismo, el "subconsciente", lo instintivo, lo patológico, lo paranoico y lo esquizofrénico. El llamado surrealismo considera que el mérito de una obra artística es tanto mayor cuanto más absurda y disparatada sea. Así es que corresponde al poeta, al artista seguir la línea de su convicción, pero que también sepa que sobre su obra se alza el juicio inevitable de la historia, que ha de glorificarla o arrojarla al canasto de las cosas inútiles o perjudiciales.

Tal es, a grandes rasgos, el arte realista que concuerda con el materialismo filosófico contemporáneo.

— VII —

Deber imperioso es colocar a José Antonio Domínguez en el espacio y el tiempo en que escribió el "Himno a la Materia". Logró el poema del presente ensayo en 1901. Así es que no se le debe criticar por la falta de aquellas ideas que no estuvo en posibilidad de co-

nocer. Ya dijimos de donde venía y basta donde llegó en filosofía. Domínguez nació en la ciudad de Juticalpa, departamento de Olancho, República de Honduras, Centro América, allá por la década sesenta del siglo pasado. Su padre y su madre fueron de humilde condición. Protegido por unas tías hizo las letras primarias. Ayudado por el Gobierno de Marco Aurelio Soto fue a la Escuela Normal. Obtenido el título de maestro, pasó a la Universidad Nacional. En estudios libres, alcanzó en tres años la graduación de abogado. Como la reforma estaba pendiente de las conquistas políticas que le correspondían, cooperó en la revolución de 1894. Triunfante la revolución, fue delegado de Honduras a la Asamblea de la República Mayor que se reunió en Managua en 1898. Fracasado aquel movimiento unionista, regresó a Honduras, y estimando que perdía el tiempo en las menudencias de la política vernácula se trasladó a su ciudad natal, donde se dedicó con ahínco a escribir versos. Por cierto que dejó tres libros que siguen inéditos. Pero para su gloria, basta con el "Himno a la Materia".

Domínguez es, en verdad, el poeta más alto del período de la reforma social iniciada por el Gobierno de Marco Aurelio Soto. No hay otro que se le pueda igualar por su profundidad filosófica y por su vuelo lírico. Ni hay otro que habiendo pasado tantas décadas pueda volver como él a la vigencia literaria, siempre que se le disimulen el criticismo kantiano y el pesimismo de Schopenhauer. Ciertamente, Domínguez podría volver al entusiasmo y al canto con un nuevo "Himno a la Materia", ajustado a los principios del materialismo filosófico y a los cánones del arte moderno avanzado. Prueba de lo que aquí se dice se encuentra en el atisbo, en el anticipo, en la radiante claridad artística y social de "La Musa Heroica", ya concebida muy cerca de Vladimir Maiakovsky, Louis Aragón y Pablo Neruda.

# HIMNO A LA MATERIA

¡Oh materia sublime, eterna y varia,  
 que con el gran prodigio de tu esencia  
 y el arcano infinito de tus formas,  
 como madre perenne, siempre joven  
 a quien su propia fuerza fecundara,  
 llenas la inmensidad del Universo  
 y eres causa y efecto misterioso  
 de cuantos seres bullen y rebullen  
 con aspecto de vida en los espacios,  
 desde los vastos mundos y los soles  
 que por la noche brillan como antorchas  
 suspensas en el éter cristalino,  
 hasta los invisibles infusorios  
 que habitan en miriadas y millones  
 en el fondo irizado de una gota  
 de rocío...!

¡Oh prolífica y sagrada  
 materia que en el vasto mecanismo  
 de la augusta creación tienes tu imperio  
 de omnimodo poder, y a todas horas  
 ordenas y ejecutas por ti misma  
 las leyes admirables que presiden  
 la vida universal, diversa siempre

- (1) del coro de criaturas que en tí nacen  
 y a tí vuelven al fin: obras perfectas (8)
- (2) en cuanto cabe serlo en lo infinito,
- (3) que ora inmensas cual moles desmedidas,
- (4) ora medianas, ora imperceptibles,  
 de tí el cuerpo reciben y el aliento (9)
- (5) que sujeta sus órganos y hace  
 que cumplan por lo menos su destino  
 de nacer y morir!

- ¡Salve mil veces
- oh materia infinita y soberana! (10)
- De la que surge sin cesar creadora, (11)
- ordenándolo todo con maestría,
- la fuerza ese milagro portentoso, (12)
- especie de alma mater de tu seno (13)
- que incontrastable, inteligente y pura, (14)
- cual si Dios mismo tu poder rigiese (15)
- produce los fenómenos más grandes,
- combina los agentes más fecundos, (16)
- da vida a los primarios elementos (17)
- y organiza la vida de los seres (17)
- que brotan en los mundos, de igual modo  
 que hace que giren éstos en sus órbitas,

por la atracción tan sólo suspendidos  
en derredor del sol!

En ti reside,  
de ti dimana y hacia ti refluye  
la vida universal que no se agota  
y es como inmenso genesiaco río  
que al recorrer tu seno lo fecunda,  
porque lleva en sus ondas la simiente  
de que brotan en mágicos regueros  
las vidas de que surgen nuevas vidas  
que al llenar su misión dejan el germen  
de nuevos seres que al vivir difunden:  
porque en el laboratorio de lo creado  
en tanto que unos mueren otros nacen  
y la vida se extiende y se derrama  
buscando nuevos moldes y por último  
se transforma y renace de la muerte  
cual fabuloso fénix.

¡O materia!  
Tú eres lo único eterno: tú no acabas;  
tú no aumentas; tú no disminuyes;  
eres principio y fin de cuanto existe;  
de ti dependé todo y a ti torna.  
Eres la misma aunque diversa siempre  
pues tu esencia suprema, indestructible,  
es tan compleja y a la vez tan una  
que recorre una escala interminable  
de formas, de orgaísmos y de vidas,  
y en labor incesante por doquiera  
renueva sus creaciones y persiste  
esparciendo destellos de sí misma  
que encarnan nuevas vidas, cual si fueses  
¡oh materia! alma y vida del gran todo  
llamado creación

Tú solamente  
nos has tenido alborada ni podrías  
tener jamás ocaso. Cuanto alienta  
lo mismo en lo pequeño que en lo grande  
está sujeto al tiempo: vive y muere;  
es decir, se transforma y en ti queda;  
pues la vida del ser sólo es fenómeno  
de resplandor fugaz. Los mismos soles  
y los mundos de fábrica tan sólida  
tienen su fin: tras incontables años  
llega el día en que extinto su calórico,  
giran en los espacios insondables  
cadáveres helados e insepultos;  
en tanto que quizás en otros cielos  
nuevos mundos se forman donde pronto  
brotarán nuevos seres.

¡Oh prodigio!  
Mas la vida individual es breve  
y pasa como sueño y luego se hunde  
en la noche espantosa del olvido,  
no así la vida universal. En vano  
la muerte apaga con su helado aliento  
las llamas de la vida una tras otra.  
Una vida, en verdad, es casi nada:  
pero el conjunto inmenso de las vidas  
que forman el vastísimo Universo  
eso es algo magnífico y grandioso  
que no puede abarcar el pensamiento,

que no puede extinguir soplo ninguno,  
que a todo cataclismo sobrenada  
y en inmortal cadena se prolonga  
llenando lo infinito:

- (18) Lo que el hombre  
llama muerte y le teme a cada instante,  
es sólo una apariencia, un accidente  
que prepará ¡oh materia! tus deshechos  
a nuevos organismos, sin que pueda  
amenguár el poder de tus creaciones  
porque previó se balla y mucho sirve  
en el plan colosal de tus sistemas. (23)
- (19) La muerte para ti sólo es acaso  
como un abono que te das tú misma  
tal vez por mantener ágil e incólume  
de tu vigor el germen potentísimo;  
o quizás como un baño en cuyas aguas  
rejuvenécés tus gigantes miembros  
por cuyas venas corre siempre nueva-  
savia de eternidad. (29)
- (21) La muerte nunca  
destruyé ni podrá de modo alguno  
la más mínima parte de tu masa;  
ella es quizá el agente más activo  
que en el taller inmenso de los seres  
esparce los raudales de la vida  
que de ti mana en incansables ondas. (30)
- (23) Ella no mata en realidad: divide,  
y separa elementos que bien pronto,  
al combinarse en prodigiosas mezclas,  
dan vida inesperada y repentina. (31)
- (24) a extraños organismos que se forman  
como por ley fatal, pero que es siempre  
la providencia eterna de las cosas  
que también es corona deslumbrante  
de sus grandes virtudes. (32)
- (25) Sin duda cuando creas y transformas,  
cuando enciendes la antorcha de una vida  
o cuando apagas esa antorcha, no haces  
ni bien ni mal; o al menos no meditas  
tan extraños efectos que anonádan  
la obscurísima mente de los hombres;  
reside en ti la perfección suprema  
de la inconciencia, que por ley divina,  
bajo el influjo de potentes causas,  
lo mismo crea a un mundo prodigioso  
que da vida a un insecto. Eres hermosa,  
eres sublime cuando das la vida  
lo mismo que al quitarla en apariencia  
sin que te importe a quien. (37)
- (26) ¿Sabes acaso  
que el hombre, ese pigmeo miserable,  
te desprecia creyéndose en la tierra  
el rey de lo creado, un ser distinto  
y superior a ti, que tiene un alma  
en donde se concentra lo infinito  
y eterno de las cosas, viva chispa  
que no puede morir; porque su origen  
arranca del aliento luminoso  
del divino arquitecto de los mundos,  
del que sacó del fondo de la nada  
el principio de todo, el caos mismo, (38)
- (27) (39) (40)

que al condensarse y adquirir contornos  
te dio el cuerpo y la esencia que transmites  
a cada ser que en la extensión vacía  
se despierta a vivir?

¿Has hecho caso  
jamás de sus abstrusas ambiciones,  
engendros del delirio de su mente,  
que a comprender no alcanza cosa alguna  
de cuanto encierra el panorama espléndido  
de la naturaleza que es tan sólo  
como un móvil espejo de sus formas  
diseminadas infinitamente  
por los incalculables horizontes  
apenas sospechados, porque nunca  
la ciencia humana explorará el misterio  
de tu extensión ni encontrará la clave  
que la ayude a explicarse los enigmas  
que ve por todas partes, ni siquiera  
conocerá la esencia milagrosa  
del átomo más leve?

(40 ibid.)

(41)

(42)

El hombre iluso  
nacido del calor de tus entrañas  
e hijo tuyo a toda hora, no comprende,  
no quiere comprender, que tu existencia  
es como todo lo que alienta y vive  
en la esfera del orbe, solamente  
el resultado de fatales fuerzas  
que por virtudes propias, al fundirse  
producen el fenómeno que informa  
la gran vitalidad de un organismo,  
no comprende que salvo la excelencia  
de ciertas facultades que requieren  
medios propios en él para externarse,  
su vida se equipara por completo  
a la de tantos seres multiformes  
que como él también viven.

(43)

No comprende,  
en su orgullo satánico engraido,  
que su vida es levisima burbuja  
que el roce más ligero despedaza;  
no comprende que es él menos que un grano  
de arena que se pierde y se confunde  
en las inmensidades de un desierto:  
átomo del océano infinito  
que se piensa ¡oh blasfemia imperdonable!  
imagen de Dios mismo. ¿Acaso ignora  
que hay en el éter incontables mundos  
superiores mil veces a la tierra,  
mundos que han de poblar sin duda seres  
más perfectos que el hombre, ya en figura,  
ya en fuerza y facultad o porque tengan  
más nobles atributos?

(44)

Pobre hombre,  
infeliz individuo condenado  
a ser el habitante de un planeta  
de los más inferiores que gravitan  
en el éter azul de lo insondable,  
en derredor de un sol, como si fuesen  
enormes colibríes revolando  
en torno a inmensa flor. El hombre vive  
sobre un planeta opaco y pequeñísimo  
donde la vida es corta y sin objeto:

gusano miserable que se sueña  
muchas veces gigante, y por desdicha  
despierta de su sueño de locura  
para caer en seguida en otro sueño,  
y así pasa entre sombras y quimeras  
hasta que muere al fin.

(45)

¿Acaso tiene  
misión alguna individual el hombre?  
¿No es verdad que a pesar de cuanto digan  
sobre la triste tierra el hombre pasa  
en perpetua niñez y luego se hunde  
en la tremenda noche inescrutable,  
sin dejar ni la huella de su paso  
porque implacable con su mano el tiempo  
todo lo borra al fin? ¿Cuál es entonces  
el destino del hombre? ¿Por qué vive?  
¿A qué viene a este valle de miserias  
si no es a perpetuar sin proponérselo  
su propia imagen que al vivir prosigue  
en la inmensa ignorancia, fatalmente  
transmitiendo la vida sin pensarlo  
a nuevos infelices?

(46)

¡Ah! La vida,  
la vida individual es para el hombre  
una cosa tristísima: hasta es justo  
dejar que el pensamiento se solace  
soñando nuevas vidas tras la tumba.  
Es tan triste vivir breves momentos  
para morir después, que a ser posible  
fuera mejor exterminar la especie  
e impedir que el dolor la perpetúe  
vedándole al amor reproducirse!  
Ay, infeliz del que por suerte cae  
en el círculo odioso de la vida,  
porque juguete de inclementes hados,  
irá sin rumbo padeciendo siempre  
hasta hallar su sepulcro...!

(47)

Mas... con todo  
a pesar de que el mundo de los hombres  
no nos brinda la dicha ni podemos  
hallar un alto fin que satisfaga  
nuestra osada ambición, es indudable  
que el mundo, el Universo, cuanto existe  
si no nos dan felicidad alguna,  
tal vez porque jamás nos conformamos,  
son un bello espectáculo, una cosa  
tan grande, tan magnífica y sublime  
que muchas veces sin quererlo el labio  
lleno de admiración se abre entusiasta  
para entonar un himno laudatorio  
al estupefacto autor de tanto hechizo,  
de tanta maravilla incomprensible  
y de tanto esplendor.

(48)

(49)

Cuando extasiado  
contemplo la hermosura del paisaje,  
en la hora misteriosa del crepúsculo  
o admiro por la noche el firmamento  
constelado de ardiente argentería;  
cuando absorto y suspenso me divago  
recordando en mi espíritu el efecto  
de los mágicos cuadros que a mi vista  
llenaron de estupor, ya en pleno bosque,

ya en las cúspides altas, o bogando sobre el dorso del mar; yo me deleito con transportes de gozo indefinible; yo me alegro en verdad de la existencia para ver y sentir, y dentro el alma encontrar la certeza de algo grande que eleva el corazón.

Cuando así pienso,  
 cuando el escepticismo se adormece,  
 a través de la fe yo miro el mundo como amable mansión y ballo la vida en conjunto de todos los hermanos como un vasto taller de donde surgen para la sociedad bienes inmensos, el progreso constante, el noble imperio de la fraternidad, la dicha misma brindando su porción a cada uno, todos unidos en grandioso anhelo cumpliendo algún destino se figuran ver a Dios que les ve tras de las nubes y les sonríe como padre amante con entrañable amor. (50)

Pero todo eso es sólo un espejismo de la mente; todos los seres que lo creado encierra sólo somos visiones muy fugaces. Todo fenecé al fin, la vida es sueño que se pierde entre dos noches oscuras. La muerte misma es ilusión. Tú sola, oh materia grandiosa, ilimitada, persistes sobre todo eternamente. ¿Eres hija de Dios? ¿Eres Dios mismo? Yo no sé qué eres tú, ni a ti te importa que yo crea o que dude. Inexorable y muda a mis preguntas permaneces como si fueses sorda e insensible. ¿Qué le importa al coloso formidable lo que piense una oruga? (51)

Tú sin duda no debes ni pensar. No te hace falta porque tus pensamientos son acciones. Eres tan grande, en realidad tan grande, que delante de ti todo es pequeño. Y a pesar de que pronto yo si acaso soy átomo que piensa porque vive, dejaré de alentar para perderme y fundirme en tu seno hecho partículas que luego al combinarse darán vida ora a viles insectos y gusanos, ora a yerbas y arbustos, al mezclarse. Pensar que este fenómeno radiante de mi vida infeliz ha de extinguirse cual si no hubiese sido. (52)

¡Qué tristeza!  
 El hombre es en la tierra cual sonámbulo que dirige fantástico destino o torpe acaso sin razón ninguna; mas, no la escarnezamos, que no es justo: su desgracia fatal culpa es de nadie; pues nada en realidad es malo o bueno. Por eso resignado y conmovido, yo te canto oh materia despiada! Eres monstruo a la vez que santa madre; mezcla de sombra y luz; conjunto inmenso donde todo comienza y todo acaba como en terrible mar. ¡Salve mil veces cuna y sepulcro de los mismos astros! Digna obrera de Dios! Mil veces salve! (53)

José Antonio Dominguez.

El HIMNO A LA MATERIA fue tomado del poemario inédito ULTIMOS VERSOS; año de 1901.

BIBLIOGRAFIA

DIDEROT (Dionisio). Colección de Artículos de La Enciclopedia.  
 DOMINGUEZ (José Antonio). Himno a la Materia.  
 EUROPE (Revista parisiense, Nº 39, marzo 1949). Los filósofos del fascismo alemán y europeo.  
 FERNANDEZ (Julio Fausto). Crítica al Himno de la Materia.  
 IUDIN (A. L.). Diccionario Filosófico.  
 HEIDEGGER (Martín). El Ser y el Tiempo.  
 KANT (Mannel). Crítica de la Razón Pura.  
 KONSTANTINOV (F. V.). El Arte Social.  
 PRAMPOLINI (Santiago). Historia Universal de la Literatura.  
 RAMACHARACA (Yogi). Filosofía de las Religiones de la India.  
 RIBOT (Th). Schopenhauer y su Filosofía.  
 SCHOPENHAUER (Arturo). El Mundo como Voluntad y Representación.  
 SPINOZA (Baruch). Ética.

# Paulo VI ante la ONU

LA REVISTA ARIEL honra sus páginas publicando el discurso del Sumo Pontífice Romano Paulo VI, pronunciado en el recinto de la Organización de las Naciones Unidas el día 4 del corriente mes. Adelantamos a nuestros lectores que es un discurso en favor de la paz, el desarrollo, la fraternidad, la igualdad, el bienestar y la libertad de los pueblos.

En el momento de tomar la palabra ante este auditorio único en el mundo, queremos expresar ante todo, nuestra profunda gratitud a U Thant, vuestro Secretario General, que ha tenido a bien invitarnos a visitar las Naciones Unidas con ocasión del vigésimo aniversario de esta organización mundial para la paz y la colaboración entre los pueblos de toda la tierra.

Damos las gracias igualmente al Presidente de la Asamblea, señor Amintore Fanfani, quien desde el día en que asumió el cargo ha tenido para nosotros palabras tan amables.

Damos las gracias a todos los presentes por su afable acogida. A cada uno de vosotros presentamos nuestro saludo cordial y deferente. Vuestra amistad nos ha invitado y nos admite a esta reunión: nos presentamos ante vosotros en calidad de amigos.

Además de nuestro homenaje personal, os traemos el del Segundo Concilio Ecuuménico del Vaticano, reunido actualmente en Roma, y del cual son representantes eminentes los Cardenales que nos acompañan.

En su nombre, como en el nuestro, os deseamos a todos bonor y salud.

Esta reunión, como bien comprendéis todos, reviste doble carácter: está investida a la vez de sencillez y de grandeza. De sencillez, pues quien os habla es un hombre como vosotros; es vuestro hermano, y hasta uno de los más pequeños de entre vosotros, que representáis, Estados soberanos, puesto que solo está investido —si os place considerarnos desde ese punto de vista— de una soberanía temporal minúscula y casi simbólica: el mínimo necesario para estar en libertad de ejercer su misión espiritual y asegurar a quienes tratan con él que es independiente de toda soberanía de este mundo. No tiene ningún poder temporal, ninguna ambición de entrar en competencia con vosotros. De hecho, no tenemos que pedir, ninguna cuestión que plantear; a lo sumo, un deseo que formular, un permiso que solicitar: el de poder servir en lo que esté a nuestro alcance, con desinterés, humildad y amor.

Esa es la primera declaración que queremos hacer. Como veis, tan simple que puede parecer insignificante para esta asamblea, habituada a tratar asuntos extremadamente importantes y difíciles.

Y sin embargo, nosotros os lo decimos y todos vosotros lo sentís: este momento está lleno de una singular

grandeza; es grande para nosotros, es grande para vosotros.

Para nosotros, ante todo ¡oh! sabéis, quien somos y cualquiera sea vuestra opinión sobre el Pontífice de Roma, conocéis nuestra misión: traemos un mensaje para toda la humanidad. Lo hacemos no solo en nuestro nombre personal y en nombre de la gran familia católica, sino también en nombre de los hermanos cristianos que comparte los sentimientos que nosotros expresamos aquí y especialmente en nombre de quienes han tenido a bien encargarnos explícitamente de presentarlos, y así como el mensajero que al término de un largo viaje entrega la carta que le ha sido confiada, así tenemos nosotros conciencia de vivir el instante por breve que sea, en que se cumple un anhelo que llevamos en el corazón desde hace casi veinte siglos, os acordáis, hace mucho tiempo que estamos en Varna y llevamos con nosotros una larga historia; celebramos aquí el epílogo de un laborioso peregrinaje en busca de un coloquio con el mundo entero, desde el día en que nos fue encomendado, "id, propagad la buena nueva a todas las naciones!"

Ahora bien, vosotros representáis a todas las naciones.

Permitidnos deciros que tenemos para todos vosotros un mensaje; sí, un feliz mensaje que transmitir a cada uno de vosotros.

Nuestro mensaje desea ser ante todo una ratificación moral y solemne de esta augusta organización. Este mensaje nace de nuestra experiencia histórica. Es como "experto en humanidad" que aportamos a esta organización el sufragio de nuestros últimos predecesores, el de todo el episcopado católico y el nuestro, convencidos como estamos de que esta organización representa el camino obligado de la civilización moderna y de paz mundial.

Al decir esto tenemos conciencia de hacer nuestra tanto la voz de los muertos como la de los vivos; de los muertos ofrendados en las terribles guerras del pasado, soñando en la concordia y la paz del mundo; de los vivos que han sobrevivido a ellas y que condenan de antemano en sus corazones a quienes intentaran traerlas; de otros vivos, además: las generaciones jóvenes de sus días que avanzan confiadas, esperando con justo derecho una humanidad mejor. Hacemos nuestra también la voz de los pobres, de los desheredados, de los desaventurados, de quienes aspiran a la justicia, a la dignidad de vivir, a la libertad, al bienestar y al progreso. Los pueblos se vuelven a las Naciones Unidas como hacia la última esperanza de concordia y paz: nos atrevemos a traer aquí, con el nuestro, su tributo de honor y esperanza. Y es por eso que este momento es también grandioso para vosotros.

2.—Bien lo sabemos, vosotros tenéis plena conciencia de ello. Escuchad ahora la continuación de nuestro mensaje. Se refiere íntegramente al porvenir. El edificio que habéis construido no debe caer jamás en ruinas. Debe ser perfeccionado y adaptado a las exigencias que presentará la historia del mundo.

Constituis una etapa en el destino de la humanidad. En lo sucesivo es imposible retroceder, hay que avanzar.

A la pluralidad de Estados, que no pueden ya ignorarse recíprocamente, proponéis vosotros una forma

—Pasa a la Pág. 22

1865 - 1965.—EN CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE LA AHORCANCINA DE OLANCHO

# LA AHORCANCINA

Por MEDARDO MEJIA

A dos amigos en Juticalpa:

LEANDRO B. OCHOA y ROSITA HERNANDEZ DE OCHOA

## PERSONAJES DE LA INSURRECCION DE OLANCHO 1864-1865

JOSE MARIA ROSALES .... Alcalde Municipal de Manto.  
 GRAL. FRANCISCO ZAVALA Vecino de Manto.  
 GRAL. BERNABE ANTUNEZ Vecino de Yocón.  
 SERAPIO ROMERO  
 (a) CINCHONERO ..... Vecino de Guarizama.  
 CIRILO MENDOZA ..... Vecino de San Francisco de la Paz.  
 JOSE MARIA SEVILLA .... Secretario Municipal de Manto.  
 MARIA FELIPA SEVILLA . . . . . Esposa del General Zavala.  
 ENGRACIA ARAQUE . . . . . Mujer del Pueblo de Manto.  
 PUEBLO OLANCHANO . . . . . Hombres y mujeres, civiles y militares, indios, negros y mestizos, pequeños propietarios y personajes acaudalados.

## PERSONAJES DE LA REACCION NACIONAL 1864-1865

GRAL. JOSE MARIA MEDINA (a) MEDINON . . . . . Presidente de la República.  
 GRAL. JUAN ANTONIO MEDINA ..... Brazo derecho de Medinón.  
 GRAL. JUAN LOPEZ . . . . . Jefe Militar de la reacción.  
 CRESCENCIO GOMEZ . . . . . Ministro.  
 FRANCISCO CRUZ ..... Ministro.  
 JUAN VILARDEBO Y MORET . . . . . Gran latifundista y ganadero de Manto, Olancho.  
 TATA DIOS . . . . . Confidente de Medinón.  
 MARIANA MILLA DE MEDINA ..... Esposa de Medinón.  
 TRANSITO LICONA ..... Amante de Medinón.  
 "ARISTOCRACIA" DE COMAYAGUA ..... Señorones y señoronas, crinolinas y barbúldos en la corte presidencial de Medinón.  
 OTROS PERSONAJES . . . . . Hombres y mujeres, civiles y militares, birros y verdugos, confidentes y traidores.

### PRIMER CUADRO

(Tercer Acto)

### EL TERROR

EL SONORO CLARIN DEL EJERCITO DEL PRESIDENTE MEDINA TOCA ALEGRES DIANAS EN LA PLAZA DE MANTO. EN EL PUEBLO HAY DESOLACION. TODAS LAS PUERTAS ESTAN CERRADAS.

Solo dos hombres han quedado en el Cabildo Municipal. Esos dos hombres son el Alcalde José María Rosales y el Bachiller José María Sevilla. Suceda lo que suceda, ellos enfrentarán allí la penosa situación.

ALCALDE ROSALES. (Con voz firme). Tocayo, comprenda que yo tengo deberes que cumplir, jurados ante Dios y ante los hombres... Mientras que usted depende de un simple nombramiento... Así es que le

ruego marcharse, conservar la vida para mejores días...  
 BACHILLER SEVILLA. (Con firme voz). Tocayo no me voy... Quiero morir al lado suyo... Y vamos a morir como verdaderos hombres... Si los generales han tenido una muerte tan monstruosa, si han sido decapitados, yo no le temo a la decapitación... Me quedo, y no me exija más porque parece que me tiene lástima...

ALCALDE ROSALES. (Serenamente). Tocayo, le ruego que vaya a las montañas de Mucupina a cuidar la viuda del general Zavala y sus pequeños hijos... A cuidar sus hermanas... A cuidar mi mujer y mis descendientes, que le recomiendo... Tocayo, hágame este favor en amor de Dios...

BACHILLER SEVILLA. (Serenamente). Tocayo, todas esas familias que me recomienda ya están en las montañas de Mucupina, y no les pasará nada... Yo no tengo mujer ni tengo hijos que cuidar... Quiero vivir o morir con usted.

El Alcalde Rosales va a la esquina del salón, levanta la vara de Alcalde, la toma de la mitad, la levanta a la altura de su rostro y ordena con solemnidad.

ALCALDE ROSALES. ¡En nombre de la ley y en uso de mi autoridad, le ordeno que salga inmediatamente del Municipio de Manto...!

BACHILLER SEVILLA. Está bien, me voy... Dame un abrazo...

Se abrazan el Alcalde Rosales y el Bachiller Sevilla.

ALCALDE ROSALES. ¡No pierda tiempo...!

BACHILLER SEVILLA. Adios, Tocayo.

ALCALDE ROSALES, ¡Adiós...!

Sale el Bachiller Sevilla. El Alcalde Rosales lo ve salir. Momentos después, se oyen voces altas y carcajadas de personas que se acercan al cabildo. Adelantado, entra un hombre de gran talla, en traje de campaña, con el sombrero puesto y con espuelas de plata. Es el Presidente Medina. Es Medinón, como corrientemente le dicen por su porte gigantesco.

Después entra un hombre de menor estatura, en traje de campaña, con el sombrero puesto y con espuelas de agudo acero. Es Medinita, como suelen decirle para diferenciarlo de su jefe.

Finalmente, entran los ayudantes de ambos militares, tapados y con espuelas, acompañados de mujerucas que suelen recoger en los caminos reales.

El Alcalde Rosales está de pie, detrás de su larga y ancha mesa, con serenidad sobrehumana.

MEDINON. (Con su vozarrón). ¡Aquí hay un hombre...!

ALCALDE ROSALES. ¡Lo es...! ¿Y los visitantes quiénes son...?

MEDINON. ¡José María Medina, Presidente de Honduras...! ¿Con quién hablo...?

ALCALDE ROSALES. ¡Con el Alcalde Municipal José María Rosales, jefe de este pueblo y de este recinto...! ¡Les ordeno a todos quitarse los sombreros y dejar las armas y las espuelas en el corredor del cabildo...!

Todos se desénbrén con rapidez.

MEDINON. (Sorpresa). Es verdad, habíamos olvidado el reglamento... No hay remedio, tenemos que dejar las armas y las espuelas...

Salén todos en grupo y vuelven con los sombreros en la mano, sin armas y sin espuelas.

ALCALDE ROSALES. (Con voz firme). ¡Señor Presidente de la República, general José María Medina, pases usted a ocupar el sillón de honor...!

Observando a los acompañantes.

¡Los demás tengan la bondad de sentarse...!

Se sienta Medinón en el sillón de honor. Los demás componentes de la comitiva ocupan los asientos del fondo.

MEDINON. Muchas gracias, señor Alcalde...

ALCALDE ROSALES. ¡Señor Presidente, sea bienvenido al pueblo de Manto...! ¡Y ahora díga en que puedo servirlo...!

MEDINON. (Sarcástico). En decirme cómo le ha ido en la revolución que ha estado alimentando...

ALCALDE ROSALES. (Rápido). ¡Por de pronto, la revolución ha sufrido una derrota...! Pero espero que que ha de recuperarse para alcanzar la libertad que busca...!

MEDINON. Quiere decir que yo, jefe del Gobierno de la República, soy un tirano...

ALCALDE ROSALES. ¡Sí...!

MEDINON. (A su comitiva). Lástima... Es valiente... Es un hombrón...

ALCALDE ROSALES. ¡Otro en iguales condiciones no sostendría mi actitud...!

MEDINON. Ciertamente, es un hombrón... ¡Y un idiota con sus provocaciones...

ALCALDE ROSALES. ¡Hombrón sí...! ¡Idiota no...! ¡Lo estaba esperando para que me dé la muerte...! ¡Muertos los generales Antúnez y Zavala, yo también quiero morir...!

Se enardece Medinón al oír los nombres de Antúnez y Zavala. Furioso se levanta y sacude al Alcalde Rosales.

MEDINON. ¡Y todavía menciona a esos bandidos...! ¡Perro...! ¡Perro...! ¡Perro...!

Da un tremendo empujón al Alcalde Rosales, quien choca de espaldas en la pared.

¡Ayudantes, vayan a matar a ese perro...! ¡Corriendo, que tiene rabia...!

Cuando los ayudantes arrastran al Alcalde Rosales,

entra Engracia Araque, se arrodilla y levanta las manos juntas para pedirle piedad a Medinón.

ENGRACIA ARAQUE. (Gritando). ¡Piedad para él...! ¡Misericordia para él, señor Presidente...! ¡Es un hombre bonrado...! ¡Es un hombre bueno...!

MEDINON. (A Medinita). ¡Esta es la perra...! ¡Mira a la perra...! ¡Saquen a esa perra que me puede morder...!

Los ayudantes que han quedado arrastran a Engracia Araque y la sacan del recinto municipal. Mientras esto sucede, sin poderse precisar el lugar, se oyen unos gritos canturreados. Son los gritos del Pregón Municipal, que se ha vuelto un ser fantástico en el pueblo de Manto, en medio del terror.

EL PREGON. ¡AÑO DE 1865...! ¡MES ANOSTOSO DE AGOSTO...! ¡LOS GENERALES ANTUNEZ Y ZAVALA FUERON DERROTADOS EN PORTILLO GALAN Y EN GUALACO...! ¡DESPUES FUERON CAPTURADOS, FUSILADOS Y DECAPITADOS...!

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡LAS TROPAS DEL GOBIERNO LLEVARON LAS CABEZAS CLAVADAS EN PICAS A JUTICALPA...! ¡LAS CABEZAS FUERON FRITAS EN ACEITE, ENCERRADAS EN JAULAS DE HIERRO Y EXPUESTAS EN EL CERRO DEL VIGIA CON LA LEYENDA QUE DICE: "PARA EJEMPLO DE TRAIDORES"....

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡DE ORDEN DE MEDINON FUE PASADO POR LAS ARMAS DON JOSE MARIA ROSALES, ALCALDE MUNICIPAL DE MANTO Y JEFE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE OLANCHO...!

Medinón ocupa el sillón de honor en la sala mayor de la Alcaldía Municipal de Manto. Los demás miembros de la comitiva están abajo.

MEDINON. (Arrogante). ¡Lo que dije en Comayagua lo repito aquí...! ¡La guerra de Olancho conocerá en José María Medina a un nuevo Boquerón, arrojando exterminio en las llauras olanchanas...!

Se detiene un instante.

¡Repito lo que dije en el Manifiesto de Comayagua: "Las leyes de la guerra son terribles, pero necesarias para salvar a la Nación y devolver a las gentes de orden el alivio de la paz...! ¡Yo abrigo la feliz confianza en que luego desaparecerán las facciones...! ¡Lo creo así porque quiero, puedo y sé cómo destruirlas...!

Pega un puñetazo en la mesa.

¡Ay, Juan Antonio, hace muchos años que me tratas...! Pero hasta ahora vas a conocer al general José María Medina...!

Viendo a todos lados.

¿Qué se hizo Tata Dios. ?

TATA DIOS. (Hombre de confianza y proveedor de aguardiente de Medina, para lo cual siempre lleva unas alforjas en el hombro). ¡Aquí estoy...! (Avanza hasta llegar donde está su jefe, se descuelga las alforjas, las abre y le da una botella). ¡No hay guacal, vas a beber a pico de botella...!

MEDINON. (Contento). Mejor... Es más sabroso... (Se empina la botella y la refira). Qué aguardiente tan bueno... Nunca había probado el aguardiente olanchano... (Le entrega la botella a Tata Dios).

TATA DIOS. Es de pura caña de las vegas del Telica..

MEDINON. Hace poco pasó por la calle un Pregón diciendo que había capturado, fusilado y decapitado a los bandidos Antúnez y Zavala; que había mandado freir las cabezas de éstos para exponerlas en un cerro, y que también había fusilado al Alcalde de aquí.. Quiero la captura inmediata de ese Pregón para pasarlo por las armas..

TATA DIOS. Si lo pensás bien, ese Pregón más bien te beneficia porque da los partes de guerra y los resultados... Justamenté, va gritando lo que estás haciendo... Las palabras demás que se le vayan carecen de importancia...

MEDINON. Tenés razón... Sos un sabio... Que viva... Y que grite lo que hago en esta tierra maldita...

Llama a la mujer que trajo de Sulaco.

¡Sulaquita, vení a sentarte a mi lado...!

Va la mujer, Se sienta junto a él. Y él le echa el brazo.

Juan Antonio, pásate a este lado para que veas mejor a los facciosos de Olanchó que te derrotaron..

Ordena al Jefe de los Ayudantes.

¡Jefe de los Ayudantes, haga pasar de puerta a puerta a los facciosos capturados. !

El Jefe de los Ayudantes sale y vuelve a entrar con los revolucionarios que se muestran feroces, desfilar por la ancha sala y salen, seguidas de una escolta.

MEDINITA. Ni siquiera nos volvieron a ver..

MEDINON. (Con rabia). ¡Ayudante de Ordenes, fusílelos inmediatamente...!

A Tata Dios.

Acercame la alforja, Tata Dios...

Tata Dios le da la botella que se empina y la devuelve.

Juan Antonio, los correos van y vienen o se han interrumpido...

MEDINITA. Van y vienen con normalidad. Estamos bien informados. Pedro Fernández está limpiando de facciosos el Valle Abajo. Mariano Alvarez, el Valle de Agalta. Juan López, el Valle de Lepaguare. Y nosotros limpiamos el Valle Arriba..

MEDINON. (Suella una carcajada y pega un puñetazo en la mesa, signo de que ya está borracho). ¡Las leyes de la guerra son terribles.. !

A la distancia se oye una descarga cerrada. Han sido fusilados los revolucionarios.

Sin saberse de donde proceden, se dejan oír las gritos canturreados del Pregón Municipal.

EL PREGON ¡AÑO DE 1865...! ¡HAN EMPEZADO LOS FUSILAMIENTOS EN MASA! ¡NO HAY PERDON PARA NADIE NI LOS REVOLUCIONARIOS LO PIDEN.. !

Pausa..

AÑO DEL 65...! ¡LOS FUSILAMIENTOS EN MASA QUE PARTEN DE MANTO SE PROPAGAN AL VALLE ABAJO, AL VALLE DE LEPAGUARE Y AL VALLE DE AGALTA.. !

Han quedado en la sala consistorial Medinón, Tata Dios, Sulaquita y un tercero, Machucachiles, olanchano traidor, perseguido de la justicia revolucionaria, quien está con una guitarra en la mano, listo para endulzar las horas del tirano.

MEDINON. (A Machucachiles). ¡Para qué te sirve esa guitarra!

TATA DIOS. (A Machucachiles). Cantale la Canción del jinete...

SULAQUITA. (Pegándose a Medinón). Sí... Viera que linda..

MACHUCACHILES. (No se hace rogar, trina la guitarra y canta):

El hombre para ser hombre  
a tres cosas debe oler:  
a aguardiente, a tabacó  
y al aroma de mujer.

En esto del aguardiente  
no tengas nada que temer,  
que es un ángel de los cielos  
que nos viene a socorrer.

En esto de la "mascada"  
no tengas nada que temer,  
que es el pan de los jinetes  
que no tienen que comer.

Y en esto de la hembrá hermosa  
no tengas nada que temer,  
que la mujer es del hombre  
y el hombre de la mujer.

Si blasfemo con mis dichos  
que me perdone el buen Dios,  
que ahora arriendo mi caballo  
y me voy en confesión.

Si el cura que me confiese  
me resulta regañón,  
en el atrio de la iglesia  
he de hacerle tirazón.

Después juyo a tierra extraña  
al trote de mi ojeón,  
a buscar una muchacha  
que me endulce el corazón.

Jubiló en el grupo. Medinón apretuja a Sulaquita.  
Sulaquita felincha de contenta. Tata Dios le da la ma-  
no a Machucachiles. Machucachiles sonrío.

MEDINON. (Contento). Machuca, vos sos de mi al-  
to, ¿verdá?

MACHUCACHILES. (Satisfecho). Algo así, señor  
Presidente...

MEDINON. Te voy a dar un traje de general..  
(A Tata Dios). Le das aquel de listones colorados...

TATA DIOS. Ya está un poco viejo...

MEDINON. Tampoco le puedo dar el qué me man-  
dó la Reina Victoria...

MACHUCACHILES. (Inclinándose). Muchas gra-  
cias, señor Presidente.

MEDINON. Te lo doy porque sos el único olancha-  
no decente. Te lo ponés en mi nombre los quince de  
septiembre...

Se presenta y se cuadra el Jefe de los Ayudantes.

JEFE DE LOS AYUDANTES. Señor Presidente, lle-  
gan nuevos capturados al cabildo.

MEDINON. Quiero verlos. . Hágalos pasar de  
puerta a puerta...

El Jefe de los Ayudantes sale y vuelve a entrar  
con los revolucionarios que se mnestran impasibles;  
desfilan por la ancha sala y salen seguidos por una es-  
colta.

TATA DIOS. Ni siquiera vuelven a ver..

MEDINON. (Al Ayudante de Ordenes). ¡Fusíelos!

AYUDANTE DE ORDENES. General, hay poca pólv-  
vora

MEDINON. Es verdad. No hay que gastar pólvora  
en zopilotes. ¡Ahórquelos!

Sale el Ayudante de Ordenes.

¡Tata Dios, andá a decirle a Juan Antonio que se  
está acabando la pólvora, y que propague la orden de  
que sean ahorcados todos los bandidos de esta región!

Sale Tata Dios. A Machucachiles.

¡Acompañá a Tata Dios para que te entregue el ves-  
tido, y ayudás en la ahorcancina!

Sale Machucachiles. A Sulaquita.

¡Y vos te vas, porquería! ¡No quiero verte! ¡Me das  
asco!

Sale corriendo la muchacha, y Medinón queda solo,  
borracho, delirante.

Yo soy el Boquerón... Estoy destruyendo a Olan-  
cho.

Descansa los codos en la mesa y apoya la frente.

EL PREGON (Con sus gritos canturreados). ¡AÑO  
DE 1865...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA EN OLAN-  
CHO...! ¡EN MANTO HAN EMPEZADO LOS AHOR-  
CAMIENTOS EN MASA...! ¡DE LAS RAMAS DE  
LOS TAMARINDOS CUELGAN LOS SOLDADOS DE  
ANTUNEZ Y ZAVALA...!

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡MEDINON HA ORDENADO  
LA AHORCANCINA EN MASA EN TODO OLAN-  
CHO...! ¡NO SE SALVARA NADIE DE LOS HURA-  
CANES DEL TERROR...!

Medinón ha dormido. Levanta la cabeza. Ve a todos  
lados. Se pone en pie. Se despereza. En la mesa, arras-  
tra las alforjas, saca una botella, toma un trago y vuel-  
ve a guardar la botella en su depósito.

Entra el Jefe de los Ayudantes, seguido de un gru-  
po de subalternos.

JEFE DE LOS AYUDANTES. (Con saludo militar).  
Señor, espero sus órdenes...

MEDINON. (Como si hablara con su otro yo). ¡Hay  
que fusilar...! ¡Hay que ahorcar...! ¡Hay que desterr-  
rar...!

Piensa.

¡Hay que desterrar para acabar con la raza faccio-  
sa de los olanchanos...!

Se detiene.

¡Vaya a decirle a Juan Antonio Medina que orga-  
nice expediciones militares para que abuyenten a las  
familias facciosas del territorio olanchano..!

Se lleva el índice a los labios.

Un momento.. ¡Que las expediciones militares  
rieguen la noticia en los hatos, caseríos, aldeas y pue-  
blos que también vamos a fusilar y ahorcar mujeres,  
niños, ancianos, enfermos y lisianos para que huyau de  
la región olanchana...!

Vuelve a detener al Ayudante con una señal.

Un momento... Mientras tanto, cuando haya hecho  
el mandado de Juan Antonio Medina, vuelve con las  
familias concentradas en el pueblo, me las hacé pasar  
por está sala y me las manda botar a la frontera de  
Nicaragua..!

Se detiene.

¡Ahora sí... ¡Puede salir a cumplir mis órdenes...!

Sale el Jefe de los asistentes a toda prisa. Medinón  
llama a gritos a Tata Dios.

¡Tata Dios...! ¡Tata Dios...! ¡Ta -ta -Di-ooos..!

TATA DIOS. (Llega corriendo). ¿Qué querés...?

MEDINON. ¡No me dejés solo que me da miedo..!

TATA DIOS. Miedo, ¿de qué...?

MEDINON. No sé... Pero me da miedo... Estáte conmigo..

Saca la botella y toma un trago largo. Vuelve a depositar la botella.

TATA DIOS. Es la goma que te está fregando. No tardás en ver al Diabolo como lo viste en Gracias...

MEDINON. (Sentándose). Sentate a mi lado... Conversame... Decime algo... ¿Qué se hizo Sulaquita?

TATA DIOS. Está en el cuartel, llorando porque ya no la querés.

MEDINON. Es verdad... No es mi tipo...

Se extrae una cartera y la tira sobre la mesa para que la vea Tata Dios.

En esa cartera vas a ver las mujeres de mis correías

TATA DIOS. (Toma la cartera y pasa las hojas con atención). Papo, es una chorrera de hembras... (Alza la cabeza para preguntarle en jerigonza). ¿So-fo lo-fo vir-fi gos-fo...?

MEDINON. (Cabeceando). So-fo lo-fo...

TATA DIOS. Si yo fuera Medina... (Le devuelve la cartera).

MEDINON. No creas que es una dicha. Como dice la canción de Machuca que "la mujer es del hombre y el hombre de la mujer", lo que indica que solo bay una, para mí la mujer es Tránsito Liconá...

TATA DIOS. Estás enamorado... Es que francamente...

MEDINON. Callate... No te permito... Buscame una mantuana...

TATA DIOS. En todo te satisfago. Pero en esto no...

MEDINON. ¿Por qué?

TATA DIOS. Porque si has leído la Biblia, bien sabés que en toda mujer de un pueblo atropellado hay una Judit... Una mantuana podría cortarte la cabeza.

MEDINON. Tenés razón. Ya veo que sos mi amigo.

TATA DIOS. Soy tu hermano.

Entra el Jefe de los Ayudantes a la cabeza de las familias que van a ser deportadas. Desfilan por la ancha sala y luego salen. Son mnjeres con niños en la cintura, llevando pequeños tomados de la mano. Son ancianos encorvados por el peso de los años. Son enfermos con las cabezas amarradas. Son inválidos que pasan renqueando. Son seres desdichados, todos, todos.

MEDINON. (Grita para darse valor). Las leyes de la guerra son terribles, Tata Dios. Tengo que limpiar de bestias feroces a esta tierra maldita. Si me ablando y no hago ésto seguirán apareciendo las facciones olanchanas hasta la consumación de los siglos...!

Mira atentamente a Tata Dios.

¿Qué te pasa, que te veo pensativo...? Es que te remordimientos...?

TATA DIOS. (Sacudiendo la cabeza). No, nada... No tengo remordimientos...

MEDINON. ¡Vos y yo no tenemos ninguna cuenta con el cielo...! ¡Nuestro destino es el infierno...!

Pega un puñetazo sobre la mesa.

EL PREGON. ¡AÑO DE 1865...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA DE OLANCHO...! ¡EN MANTO HAN EMPEZADO LAS DEPORTACIONES...! ¡MUIJERES, NIÑOS, ANCIANOS, ENFERMOS Y LISIADOS SON DEPORTADOS PARA NICARAGUA..!

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA...! ¡MEDINON HA DECRETADO LAS DEPORTACIONES EN TODO OLANCHO...! ¡LAS FAMILIAS HUYEN ESPANTADAS DE SUS LUGARES EN DIRECCION DE YORO, TEGUCIGALPA Y LAS ASPERIDADES DE LA MOSQUITIA...!

Entra el general Juan Antonio Medina con sus ayudantes.

MEDINON. ¿Novedades?

MEDINITA. Solo una...

MEDINON. ¿Cuál?

MEDINITA. Nos ataca un aliado poderoso de los facciosos...

MEDINON. (Pensando). Quién podría ser...

MEDINITA. Ha empezado a destruirnos el Ejército...

MEDINON. Pero qué aliado puede ser... Dilo de una vez.

MEDINITA. La peste... Tenemos cinco casos en el cuartel...

MEDINON. (Sorprendido). ¡Demonios...! ¡Contra ese enemigo no podemos. ¡Y qué opinas...?

MEDINITA. ¡Huir de esta tierra...! Antes de que la peste extermine al Ejército y nos alcance a nosotros...

MEDINON. (Tocándose la mejilla con el dorso de la mano). No digas eso... Ya me siento con calentura...

MEDINITA. Yo con mayor razón que permanezco en el cuartel... Ya siento bubas en los sobacos.

MEDINON. (Asustado). Y vos, Tata Dios, ¿no sentís algo...?

TATA DIOS. Tal vez sea impresión ahora que oigo... Pero recuerdo que desde ayer ando con dolor en las ingles...

MEDINITA. La cosa es seria... Los centenares de muertos insepultos han infestado la atmósfera... Es que tú no sales de este recinto ni ves hacia afuera... Asómate a esa ventána, y verás las zopiloterías...

Medinón se acerca a la ventana. Ve un momento y regresa abrumado.

MEDINON. Dices verdad...

MEDINITA. Los correos hablan de que el tufo sofoca en los caminos... Que los coyotes están hartos de carne humana... Que las zopiloterías se multiplican en los valles de la región...

TATA DIOS. Naturalmente, las aguas están envenenadas...

MEDINITA. El agua, el aire, todo... (A Medinón). Si salieras a las orillas de la población, sentirías las tu-

faradas que vienen de los muertos insepultos... A la fusilación, la ahorcancina y la deportación, se ha sumado la peste... Pero se suma la peste para exterminarnos a nosotros...

Medinón arrastra las alforjas en la mesa, saca una botella, se la empina un buen rato y la vuelve a depositar.

MEDINON. Nos vamos... Le tengo miedo a la peste... Todavía no es hora de que muramos...

Piensa.

Peró antes de regresar a Comayagua, quiero escarmentar a este nido de facciosos...

MEDINITA. ¿Con qué podrías escarmentarlo, más...?

MEDINON. (Apretando los puños). ¡Con el fuego...! ¡Té ordeno que el Ejército le pegue fuego a Manto...! ¡Que le pegue fuego por las cuatro esquinas...!

Piensa.

¡Solo deben quedar en pie la Iglesia, la Casa Cural, la casa de Juan Vilardebó y este cabildo por ser casa del Estado...!

MEDINITA. (Se cuadra y saluda). ¡Cumpliré tus órdenes!

MEDINON. (En voz alta). ¡Pero que sea luego, porque salimos al anochecer...!

MEDINITA. (A la distancia). ¡Está bien...!

Medinón vuelve a arrastrar las alforjas en la mesa, saca la botella, bebe largamente y la vuelve a depositar.

MEDINON. ¡Ahora si estoy completo...! ¡Tata Dios, te vas a estar conmigo para que veamos juntos el incendio...!

TATA DIOS. Nerón incendió a Roma...

MEDINON. En pequeño, yo soy Nerón... Manto es mi Roma...

Alboroto en la plaza y en las calles. Carreras y alaridos. Súplicas y llanto a gritos. El Ejército cumple la orden de Medinón de pegarle fuego a Manto por los cuatro extremos. Medinón y Tata Dios se asoman a la ventana y apoyan los codos en ella para ver el humo primero y después las lenguas de fuego. Al poco rato se unen los distintos fuegos para formar un solo incendio bárbaro y a la vez sublime.

TATA DIOS. ¡Se acabó Manto...!

MEDINON. ¡Se acabó el nido principal de las facciones desde que Olancho existe...!

TATA DIOS. ¿Qué más podrías inventar para castigar la rebeldía olanchana?

MEDINON. ¡He terminado mi obra...! ¡Solo falta que el incendio abrace a las demás poblaciones rebeldes de la región...! ¡Ordenaré que también a ellas les peguen fuego...!

TATA DIOS. ¡Ya cayó la noche y la iluminación es admirable!

Medinón regresa a la mesa consistorial. Se para detrás de ella y perora a gritos como si estuviera frente a una muchedumbre invisible.

MEDINON. ¡Olanchanos...! ¡El Boquerón ha destruido a San Jorge de Olancho...!

Las leyes de la guerra son terribles y ahora ya conocéis el terror que entrañan ellas...!

¡La población de Manto ha desaparecido por ser la capital de los facciosos y los facciosos vuelan en el buche de los zopilotes...!

Suelta una carcajada demoníaca y pega un puñetazo en la gran mesa de caoba.

EL PREGON. (Con su grito canturreado). ¡AÑO DE 1865...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA DE OLANCHO...! ¡MEDINON HA INCENDIADO EL PUEBLO DE MANTO...!

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA...! ¡MEDINON HA ORDENADO QUE SEAN INCENDIADAS LAS DEMAS POBLACIONES REBELDES DE LA REGION...!

Pausa.

¡AÑO 65...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA...! ¡MUERTE, SANGRE, DESTIERROS, LAGRIMAS Y FUEGO ES LO QUE HAY AHORA EN LA TIERRA OLANCHANA...!

Pausa.

¡AÑO DEL 65...! ¡AÑO DE LA AHORCANCINA DE OLANCHO...! ¡SANTO DIOS Y SANTO FUERTE...! ¡SANTO INMORTAL, LIBRANOS DE LA PESTE Y DE TODO MAL...!

T E L O N

N O T A S

EXTERMINIO:

Está probado que en grotesco estado de borrachera fue que Medinón dictó sus más terribles órdenes de exterminio, enmó decapitaciones, fusilamientos, ahorcamientos en masa, incendios de Manto y otros pueblos y deportaciones de los vecinos a otras regiones del país. Y también está probado que el miedo que le tuvo a la peste que empezó a diezmarle el Ejército le hizo regresar a Comayagua.

HISTORIADORES:

En el país ha habido dos maneras de escribir la historia: deformándola o silenciándola. Acerca de la guerra social de Olancho han guardado tan discreto silencio, que casi nadie sabe nada de ella por hacerle el juego a Medina y a todos los actores de aquel bárbaro genocidio. Este drama histórico quita las vendas, deja ver la llaga viva y recomienda a los historiadores nuevos que en lo sucesivo se aparten cuanto más puedan de la historia que deforma o silencia los hechos.

JOSE MARIA ROSALES:

La orden de este herolico Alcalde para el Presidente Medina de que se descubriera y se quitara las espuelas para entrar a la sala del Cabildo es rigurosamente histórica.

MACHUCACHILES:

Este ahorcador famoso tuvo larga vida. Vagabundo, borracho y medio loco se le vio en las ferias de los pueblos con el vistoso traje militar que le regalara Medina, ya deshecho y sucio. Al fin, un pobre diablo, más inspiraba lástima que deseo de venganza.

## PAULO VI...

*Viene de la pág. 15.*

de coexistencia sumamente simple y fecunda. Héla aquí: en primer lugar reconocéis y distinguís unos y otros. No conferís, claro está, la existencia a los Estados: pero calificáis de digna de participar en la Asamblea ordenada de los pueblos a cada una de las naciones; dais un reconocimiento de alto valor moral y jurídico a cada comunidad nacional soberana, y le garantizáis una honrosa ciudadanía internacional. Es ya un gran servicio a la causa de la humanidad: bien definir y honrar a los sujetos nacionales de la comunidad mundial, establecerlos en una condición jurídica que les dé el reconocimiento y el respeto de todos, y de donde puede derivar un sistema ordenado y estable de vida internacional. Vosotros sancionáis el gran principio de que las relaciones entre los pueblos, deben ser regidas por la razón, la justicia, el derecho y la negociación, y no por la fuerza ni por la violencia ni por la guerra, como tampoco por el temor y el engaño.

Así es como debe ser. Y permitidnos felicitaros: por haber tenido el acierto de dar acceso a esta asamblea a los pueblos jóvenes, a los Estados que han obtenido hace poco su independencia y su libertad nacionales; su presencia aquí es la prueba de la universalidad y de la magnanimidad que inspiran los principios de esta organización.

Así debe ser. Tal es nuestro elogio y nuestro deseo, y como veis no los extraemos de afuera: los sacamos de adentro, del seno mismo de vuestra organización.

3.—Vuestro estatuto va más lejos aún y nuestro mensaje avanza con él. Existís y trabajáis para unir a las naciones, para asociar a los Estados. Adoptemos la fórmula: para reunir los unos con los otros. Vosotros sois una asociación. Constituis un puente entre los pueblos, sois una red de relaciones entre los Estados. Estaríamos tentados de decir que vuestra característica refleja en cierta medida en el orden temporal lo que nuestra Iglesia Católica quiere ser en el orden espiritual: única y universal. No se puede concebir nada más elevado, en el plano natural, para la construcción ideológica de la humanidad. Vuestra vocación es hacer fraternizar, no a algunos pueblos, sino a todos los pueblos. Dificil empresa; sin duda alguna. Pero esa es la empresa, tal es vuestra muy noble empresa. ¿Quién no ve la necesidad de llegar así progresivamente a establecer una autoridad mundial que este en condición de actuar eficazmente en el plano jurídico y político?

Aquí repetimos nuestro deseo: ¡continúa avanzando!; diremos aún más: haced de modo que podáis traer a vuestro seno a los que se hubieran separado de vos otros; estudiad el medio de llamar a vuestro pacto de fraternidad, con honor y con lealtad, a quienes todavía no lo comparten; haced de modo que quienes están aún fuera deseen y merezcan la confianza común, y sed entouces generosos en concedérsela. Y vosotros, que tenéis la fortuna y el honor de pertenecer a esta asamblea de la comunidad pacífica, escuchadnos: haced de modo que nunca sea menoscabada ni traicionada esa confianza mutua que os une y os permite hacer cosas buenas y grandes.

4.—La lógica de ese deseo que pertenece, cabe decir, a la estructura de vuestra organización, nos lleva a completarlo con otra fórmula. Héla aquí: que nadie, en su calidad de miembro de vuestra unión, sea superior a los demás: que no esté uno por sobre el otro. Es la fórmula de la igualdad. Sabemos, sin duda, que hay que considerar otros factores además de la simple pertenencia a vuestro organismo. Pero la igualdad también forma parte de su constitución, no porque seáis iguales, sino porque aquí estais como iguales. Y puede que, para varios de vosotros sea este un acto de gran virtud. Permitted que os lo digamos, Nos, el representante de una religión que logra la salvación por la humildad de su divino fundador: es imposible ser hermano si no se es humilde. Pues es el orgullo, por inevitable que pueda parecer, el que provoca las tiranteces y las luchas del prestigio, del predominio, del colonialismo, del egoísmo: el orgullo es lo que destruye la fraternidad.

5.—Y aquí nuestro mensaje llega a su punto culminante. Negativamente primero: es la palabra que aguardais de nosotros y que nosotros no podemos pronunciar sin tener conciencia de su gravedad y de su solemnidad: nunca jamás los unos contra los otros, jamás, nunca jamás. ¿No es con ese fin sobre todo que nacieron las Naciones Unidas: contra la guerra y para la paz? Escuchad las palabras lucidas de un gran desaparecido John F. Kennedy, que hace cuatro años proclamaba: "La humanidad deberá poner fin a la guerra, o la guerra será quien ponga fin a la humanidad". No se necesitan largos discursos para proclamar la finalidad suprema de vuestra organización. Basta recordar que la sangre de millones de hombres, que sufrimientos inauditos e innumerables, que masacres inútiles y ruinas espantosas sancionan el pacto que os une, en un juramento que debe cambiar la historia futura del mundo:

¡Nunca jamás guerra!, ¡Nunca jamás guerra! Es la paz, la paz, quien debe guiar el destino de los pueblos y de toda la humanidad!

Gracias a vosotros, gloria a vosotros, que desde hace veinte años trabajáis por la paz y que hasta habéis dado ilustres víctimas a esta santa causa. Gracias a vos otros y gloria a vosotros por los conflictos que habéis impedido y por los que habéis solucionado. Los resultados de vuestros esfuerzos en favor de la paz, hasta estos muy últimos días, merecen, aún cuando no sean aún decisivos, que nos osemos hacernos intérpretes de mundo entero y que en su nombre os felicitemos y os expresemos su gratitud.

Vosotros habéis cumplido, señores, y estais cumpliendo, una gran obra: enseñais a los hombres la paz. Las Naciones Unidas son la gran escena donde se recibe esta educación, y estamos aquí en el aula magna de esta escena. Todo el que toma asiento aquí se convierte en alumno y llega a ser maestro en el arte de construir la paz. Y cuando salís de esta sala, el mundo os mira como a los arquitectos, los constructores de la paz.

La paz, como sabeis, no se construye solamente mediante la política y el equilibrio de las fuerzas y de los intereses.

Se construye con el espíritu, las ideas, las obras de

la paz. Vosotros trabajáis en esta gran obra. Pero solo estáis al comienzo de vuestros trabajos.

¿Llegará alguna vez el mundo a modificar la mentalidad particularista belicosa que ha formado hasta el presente una parte tan importante de su historia? Es difícil preverlo; pero es fácil afirmar que es necesario ponerse decididamente en camino hacia la nueva historia: la historia pacífica, la que será verdadera y plenamente humana, la misma que Dios ha prometido a los hombres de buena voluntad. Los caminos están trazados delante de vosotros: el primero es el del desarme.

Si quereis ser hermanos dejad caer las armas de vuestras manos. No es posible amar con armas que os ha dado la ciencia moderna, antes aún de causar víctimas y ruinas, engendran malos sueños, alimentan malos sentimientos, crean pesadillas, desafíos, negras resoluciones; exigen enormes gastos; detienen los proyectos de solidaridad y de trabajo útil; alteran la psicología de los pueblos. Mientras el hombre siga siendo el ser débil, cambiante y hasta malo que demuestra ser con frecuencia, las armas defensivas serán desgraciadamente necesarias. Pero a vosotros, vuestro coraje y vuestro valor os impulsan a estudiar los medios de garantizar la seguridad de la unidad internacional sin recurrir a las armas: he aquí una finalidad digna de vuestros esfuerzos, he aquí lo que los pueblos aguardan de vosotros. ¡He aquí lo que se debe lograr! Y para ello es necesario que aumente la confianza unánime en esta institución, que aumente su autoridad; y el fin entonces, cabe esperarlo, se alcanzará. Ganareis el reconocimiento de los pueblos, aliviados de los pasados gastos en armamentos y liberados de la pesadilla de la guerra siempre inminente.

Sabemos —¿y cómo no alegrarnos?— que muchos de vosotros han considerado favorablemente la invitación en pro de la causa de la paz que Nos hicimos en Bombay en diciembre último a todos los Estados: consagrar a la asistencia de los países en desarrollo una parte, por lo menos, de las economías que puedan realizarse mediante la reducción de los armamentos. Renovamos aquí esta invitación con la confianza que nos inspira vuestros sentimientos humanitarios y generosos.

6.—Hablar de humanidad, de generosidad, es hacer se eco de otro principio constituido de las Naciones Unidas, su cima positiva. No sólo para conjurar los conflictos entre los Estados se trabaja aquí: es para poner a los Estados en condiciones de trabajar los unos para los otros. No podeis contentaros con facilitar la coexistencia entre los países: vais un poco mucho más adelante, diga de nuestro elogio y de nuestro apoyo: organizais la colaboración fraternal de los pueblos. Aquí se establece un sistema de solidaridad gracias al cual altas finalidades, en el orden de la civilización, reciben el apoyo unánime y ordenado de toda la familia de los pueblos, por el bien de todos y de cada uno. Es la mayor belleza de las Naciones Unidas, su aspecto humano más auténtico; es el ideal con que sueña la humanidad en su peregrinaje a través del tiempo; es la esperanza más grande del mundo. Osaremos decir: es el reflejo del designio del Señor —designio trascendente y pleno de amor— para el progreso de la sociedad humana en la tierra, reflejo en que vemos al mensaje evangélico

convertirse de celestial en terrestre. Aquí, en efecto, nos parece escuchar el eco de la voz de nuestros predecesores y, en particular, de la del Papa Juan XXIII, cuyo mensaje *Pacem in Terris* halló entre vosotros una resonancia tan honrosa y significativa.

Lo que vosotros proclamais aquí son los derechos y los deberes fundamentales del hombre, su dignidad y libertad, y, ante todo, la libertad religiosa. Sentimos que sois los intérpretes de lo que la sabiduría humana tiene de más elevado, diríamos casi: su carácter sagrado. Porque se trata, ante todo, de la vida del hombre, y la vida humana es sagrada: nadie puede atentar contra ella. En vuestra asamblea es donde el respeto de la vida, aún en lo que se refiere al gran problema de la natalidad, debe hallar su más alta expresión y su defensa más razonable. Vuestra tarea es hacer de modo que abunde el pan en la mesa de la humanidad y no auspiciar un control artificial de los nacimientos, que sería irracional, con miras a disminuir el número de convidados al banquete de la vida.

Mas no basta alimentar a los que tienen hambre: es necesario además asegurar a todo hombre una vida conforme a su dignidad. Y es lo que vosotros os empeñais en hacer. ¿No es el cumplimiento, a nuestros ojos y gracias a vosotros, del anuncio profético que se aplica tan bien a vuestra institución? “Y volverán sus espadas en rejas de arado”.

¿Empleais acaso las prodigiosas energías de la tierra y los magníficos inventos de la ciencia no ya como instrumentos de muerte sino como instrumentos de vida para la nueva era de la humanidad?

Sabemos con que intensidad y con que eficacia crecientes las Naciones Unidas y los organismos mundiales que de ella dependen trabajan para ayudar a los gobiernos que lo necesitan a acelerar su progreso económico y social.

Sabemos con que ardor esforzais en vedar el analfabetismo y difundir la cultura en el mundo: en dar a los hombres asistencia sanitaria apropiada y moderna; en poner al servicio de la humanidad los maravillosos recursos de la ciencia, la técnica, la organización: todo esto es magnífico y merece el elogio y el apoyo de todos, incluso el nuestro.

También querriamos dar el ejemplo, aún cuando la pequeñez de nuestros medios impida apreciar su alcance práctico y cuantitativo. Queremos dar a nuestras instituciones de caridad un nuevo desarrollo para luchar contra el hambre del mundo y la satisfacción de sus necesidades principales: así, y no en otra forma, se construye la paz.

7.—Una palabra aún, señores, una última palabra. Este edificio que levantaiis no descansa sobre bases puramente materiales y terrestres, porque sería entonces un edificio construido sobre arena; descansa ante todo en vuestras conciencias. Si, ha llegado el momento de la “conversión”, de la transformación personal, de la renovación interior.

Debemos pensar en el hombre en una forma nueva;

## Nombres Heroicos y Patrióticos

**CUAUHTEMOC** (Nació en 1495? Murió en 1525). Último gran jefe azteca, también conocido por Guátemotzin y Guatemoc; tras la muerte de su tío Cuicláhuac, subió a la jefatura suprema (oct., 1520); rebelado contra Moctezuma II por su debilidad ante los invasores españoles organizó el ataque ("Noche Triste", 30, 1520) que los obligó a abandonar Tenochtitlán; defendió la Capital, sitiada por Cortés (1521); capturado a la postre, dio pruebas de dignidad y altivez; poco después sufrió el tormento del fuego en los pies para que revelara el sitio donde guardaban los tesoros del Imperio; preso e incomunicado un tiempo, Cortés resolvió llevarlo consigo en el viaje a las Hibueras (Honduras); ya en el camino, fue acusado de conspirar contra la vida del Conquistador, quien lo mandó a ahorcar en el pueblo de Teotitlac (febrero, 1526); se dice que sus restos reposan en Ichcateopan (Guerrero).

\* \* \*

**TECUM UMAN.** Gran jefe de la tribu de los quichés. Dicen las crónicas que reunió a doscientos mil guerreros para enfrentarlos a los conquistadores españoles. Tal vez sea exagerado el número. Libró va-

rios combates contra los enemigos de su tierra, sobresaliendo el de Xekigel, donde después de la mortandad, terminaron peleando cuerpo a cuerpo Tecum Umán y el capitán español Pedro de Alvarado, habiendo triunfado éste por la superioridad de sus armas. Con la muerte del gran jefe, las huestes de Tecum Umán se dispersaron, cayendo posteriormente en la dura esclavitud de los españoles.

\* \* \*

**LEMPIRA** (1497-1537). Gran jefe maya-tolteca, en Honduras. Reunió en la comarca de Tzerquin 30.000 indios para enfrentarlos a los españoles de Pedro de Alvarado y de Francisco de Montejo, que no hallaron medio de dominarlo. Fue larga la refriega en los picos de la Cordillera, y al fin el Capitán Alonso de Cáceres, valiéndose de la traición, logró matarlo. Sus guerreros se desbandaron en las montañas y al final fueron sometidos a la esclavitud. Por cartas de Montejo para el emperador Carlos V, fue conocido el heroísmo de Lempira en España.

\* \* \*

**LAUTARO.** (1535-57). caudillo araucano; venció a Pedro de Valdivia en la batalla de Tucapel (1553)

y lo hizo morir en el tormento; poco después derrotó a Francisco de Villagra, nuevo gobernador de Chile, en Marigüeñu. (febrero, 1554), y obligó a los españoles a evacuar Concepción; sorprendido a su vez por Villagra en su campamento situado entre el río Mataquito y las Sierras de Caune, murió combatiendo.

\* \* \*

**CAUPOLICAN** (murió en 1558), caudillo y guerrero araucano. Nació en Pilmaiquén. Es uno de los héroes del poema *La Arancana*, de Ercilla; en lucha con los españoles, y con la ayuda de Lautaro, Colocolo y otros jefes de tribus, derrotó a Pedro de Valdivia en Tucapel (1553), quien fué sacrificado en unión de los soldados hechos prisioneros, y luego venció a Francisco de Villagra, sucesor de Valdivia en el Gobierno de Chile; detenido en su victoriosa ofensiva por las fuerzas de García Hurtado de Mendoza, tuvo que retirarse a las montañas; sorprendido en una emboscada, sufrió heroicamente el suplicio a que lo sometieron.

\* \* \*

**COLOCOLO** (1515-61), cacique araucano; tenaz enemigo de los españoles, luchó primero al lado de Aillavilú, y luego de Lautaro y Caupolicán, con quienes derrotó a Valdivia en la batalla de Tucapel (1553); vencido más tarde por Francisco de Villagra y García Hurtado

también en la vida en común de los hombres, en una forma nueva, finalmente en los caminos de la historia y los destinos del mundo, según la palabra de San Pablo: "Y vestir el nuevo hombre que es creado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad" (Epístola a los Efesios, 12,23).

Ha llegado la hora en que se impone una pausa, un momento de recogimiento, de reflexión, casi de oración.

Volver a pensar en nuestro común origen, en nuestra historia, en nuestro destino común. Nunca como hoy, una época que se caracteriza por tal progreso humano, es tan necesario apelar a la conciencia moral del hombre. Porque el peligro no viene ni del progreso ni de la ciencia que, bien utilizados, podrán por el contrario resolver muchos de los graves problemas que afligen a la humanidad. El verdadero oro está en el hombre, que dispone de instrumentos cada vez más poder-

rosos, capaces de llevar tanto a la ruina como a las más altas conquistas.

En una palabra: el edificio de la civilización moderna debe levantarse sobre principios espirituales, los únicos capaces no solo de sostenerlo sino también de iluminarlo y de animarlo. Y esos indispensables principios de sabiduría superior no pueden descansar — así lo creemos firmemente, como sabéis — más que en la fe en Dios. ¿El Dios desconocido de que hablaba San Pablo a los atenienses en el areópago? ¿El desconocido de aquellos que, sin embargo, sin sospecharlo, le buscaban y le tenían cerca, como ocurre a tantos hombres en nuestro siglo? ... Para nosotros, en este caso, y para todos aquellos que aceptan la inefable revelación que el Cristo nos ha hecho de sí mismo, es el Dios vivo, el Padre de todos los hombres.

de Mendoza, se vio obligado a firmar la paz (1559), primer tratado escrito entre los de su raza y los invasores; alzado en armas otra vez (1561), murió combatiendo en Lomaco.

\* \* \*

**MANCO CAPAC II** (Murió en 1544), inca peruano; era hijo de Huayna Capac y de su tercera mujer Mama Runtu, y hermano legítimo de Huáscar y Atahualpa; proclamado soberano en el Cuzco, se alzó en armas contra los españoles, puso sitio al Cuzco (1536) e inició la guerra a muerte al grito de "¡A la mar con los barbudos!", pero forzado a levantar el asedio, se refugió en las montañas de Vilcabamba, donde fue asesinado por el español Diego Méndez, a quien había concedido asilo.

\* \* \*

**TUPAC AMARU** (1740-81), nombre adoptado por José Gabriel Condorcanqui, uno de los precursores de la independencia americana; resuelto a emancipar el Perú, mantuvo secretas relaciones con los patriotas de Nueva Granada, Curazao, Quito, Alto Perú (Bolivia), Argentina y Chile; en 1780 apresó al corregidor Arriaga (noviembre 4), le instruyó proceso y lo condenó a muerte; en noviembre 16 expidió el decreto de la abolición de la esclavitud de los negros, y al frente de sus tropas avanzó hasta las afueras del Cuzco, que no asaltó confiando en el pronunciamiento de la ciudad; vencido al fin por el mariscal José del Valle, logró escapar a Laogui, donde fue entregado a los realistas; procesado, sometido al tormento y condenado a muerte, lo condujeron a la Plaza Mayor del Cuzco a presenciar la ejecución de 16 de los suyos, entre ellos su tío Francisco Tupac Amará, su propia esposa Micaela Bastidas y su hijo menor Hipólito; después él mismo fue sacrificado cruelmente.

\* \* \*

**CATARI.** Apellido de los hermanos Tomás, Dámaso y Nicolás, caudillos indígenas del Alto Perú (Bolivia); reclamando justicia y reba-

ja de los tributos, se levantaron en armas contra las autoridades españolas; la sublevación que tenía nexos con la Tupac Amaru, se propagó a los distritos de Charcas, Cochabamba, Oruro y La Paz; perseguido por las tropas realistas, cayó

ultimado (1781); las indias en represalia sitiaron a La Plata (hoy Sucre) y cobraron venganza en vidas y haciendas; puestas a precio las cabezas de Dámaso y Nicolás, fueron entregados a poco a las autoridades españolas y ejecutados.

## *José Cecilio del Valle, sólo tenía un asiento en la oficina*

José Cecilio del Valle, a fin sin duda de que las visitas no le quitaran el tiempo, el cual él empleaba tesoneramente en beneficio de las ciencias o de sus fatigosas labores de hombre público, sólo tenía un asiento en su oficina particular: el sillón de su escritorio.

La tradición refiere que quien quiera que fuese el que llegaba a tratar con el Sabio algún asunto, era recibido, atendido y despachado en la posición bípeda; pues aquel hombre no le cedía a nadie su asiento. Ni aun al mismo General Morazán.

El padre Márquez, siendo miembro de la Cámara, lo mismo Valle, apostó con otro Diputado que encontraría medio de que Valle le ofre-

ciera el asiento a él, a Márquez. El otro aceptó la apuesta, con el pleno convencimiento de que la ganaría, y se encaminaron a casa del autor del ACTA DE LA INDEPENDENCIA.

Llegaron, y en medio de la conversación, Márquez le propuso a Valle una cuestión para que la resolviera, y una vez resuelta, Márquez le argumentó que era otra la solución del punto.

Poco a poco la discusión se fue acalorando, y en un momento de exaltación, Valle se puso de pie como para infundir más convencimiento a sus argumentaciones.

La apuesta estaba ganada por Márquez, pues aprovechó aquel momento oportuno y se sentó en la silla única.

## *Anécdotas del General Malespín*

### **SUMISO CON SU MADRE**

El General Malespín fue, como se sabe, un alcohólico a caballo que ocupó el solio presidencial salvadoreño, merced a nuestro señor el sable, que entonces, como ahora y como, desde que el espíritu del Señor flotó sobre las aguas, era el árbitro de los destinos humanos.

Alma primitiva y audaz. Malespín no temía ni a Dios ni al diablo: nadie se le imponía ni aquí abajo ni allá arriba. Tenía su carácter algo de aventurero y de heroico: de hombre de la selva y de condottieri. Allá gimieron los leoneses bajo la pesadumbre de la espada golosa de carne y de sangre. Acullá, tal general enemigo, tal pueblo, sintieron el rigor de la nada suave mano presidencial.

Cuéntanse de él popularmente aventuras sobre aventuras, de las

que recogemos algunas, tales como las oímos. Hasta en la vida doméstica. Una vez Malespín iba con una gran papalina por las calles, rodeado por su medroso Estado Mayor. Hablaba de comerse a medio mundo. Los transeúntes apresurábanse a cerrar puertas y ventanas. Figuras veloces doblaban las esquinas. De pronto una anciana que se lanza sobre el caballo del General y toma las riendas con las sarmentosas manos. ¿Quién era la temeraria que así jugaba la vida? El furibundo estaba a punto de desenvainar el acero, cuando de súbito desmontó, dobló las rodillas y recibió la tanda de mojicones más copiosa que haya caído en mejillas presidenciales.

¡A su casa, sinvergüenza!

Y Malespín regresó sumiso: era su madre.

# a COLOON

*Por Rubén Darío*

¡Desgraciado Almirante! Tu pobre América  
 tu india virgen y hermosa de sangre cálida,  
 la perla de tus sueños, es una histérica  
 de convulsivos nervios y frente pálida.

Un desastroso espíritu posee tu tierra:  
 donde la tribu unida blandió sus mazas,  
 hoy se enciende entre hermanos perpetua guerra,  
 se hieren y destrozan las mismas razas.

Al ídolo de piedra reemplaza ahora  
 el ídolo de carne que se entroniza,  
 y cada día alumbra la blanca aurora  
 en los campos fraternos sangre y ceniza.

Desdeñando a los reyes, nos dimos leyes  
 al son de los cañones y los clarines,  
 y hoy al favor siniestro de negros beyes  
 fraternizan los Judas con los Caínas.

Bebiendo la esparcida savia francesa  
 con nuestra boca indígena semi-española,  
 día a día cantamos la Marsellesa  
 para acabar danzando la Carmañola.

Las ambiciones pérfidas no tienen diques,  
 soñadas libertades yacen deshechas.  
 ¡Eso no hicieron nunca nuestros Caciques  
 a quienes las montañas daban las flechas!

Ellos eran soberbios, leales y francos,  
 ceñidas las cabezas de raras plumas;  
 ¡Ojalá hubieran sido los hombres blancos  
 como los Atahualpas y Moctezumas!

Cuando en vientres de América cayó semilla  
 de la raza de hierro que fue de España,  
 mezcló su fuerza heroica la gran Castilla  
 con la fuerza del indio de la montaña.

¡Pluguiera a Dios las aguas antes intactas  
 no reflejaran nunca las blancas velas;  
 ni vieran las estrellas estupefactas  
 arribar a la orilla tus carabelas!

Libres como las águilas vieran los montes  
 pasar los aborígenes por los boscajes  
 persiguiendo los pumas y los bisontes  
 con el dardo certero de sus carcajes.

Que más valiera el jefe rudo y bizarro  
 que el soldado que en fango sus glorias finca,  
 que ha hecho gemir al Zipa bajo su carro  
 o temblar las heladas momias del Inca.

La cruz que nos llevaste padece mengua;  
 y tras encanalladas revoluciones,  
 la canalla escritora mancha la lengua  
 que escribieron Cervantes y Calderones.

Cristo va por las calles flaco y enclenque,  
 Barrabás tiene esclavos y charreteras,  
 y las tierras de Chibcha, Cuzco y Palenque  
 han visto engalonadas a las panteras.

Duelos, espantos, guerras, fiebre constante  
 en nuestra senda ha puesto la suerte triste:  
 ¡Cristóforo Colombo, pobre Almirante,  
 ruega a Dios por el mundo que descubriste!

# La Vocación de la Piedra

Por RUBEN BERMUDEZ

Sobre la amplitud de la sabana, que se dilata como una vasta alfombra verde entre la sensual erección de senos de muchas colinas, allá donde Olanchó es, todo él, un verdadero hastío de llanuras, en mi reciente peregrinación, encontré una piedra.

Una piedra única, solitaria, aislada como un preso, severa como un rictus desdenoso, enérgica y atrevida como un puño cerrado entre una legión de niños indefensos.

Tal la impresión en las retinas semiabiertas a la vida, del peregrinador abrumado de bocanadas de infierno a la hora en que el sol llueve verticalmente toda su luz y todo su calor. Y tan viva y tan fuerte se desdobra, que seduce la idea de un momento de esa liturgia que denominamos DESCANSO, por mas que en ella vaya incrustada la ciencia de la tortura y el supremo arte del dolor.

Me detuve, por eso, ante la piedra solitaria, y examinándola, vi que no era una piedra preciosa, ni un mármol, ni un trozo de granito, ni un fragmento de ónix o de jaspe, ni un mineral en cuya entraña como en la entraña de una madre latiera el germen infantil de un metal. No. Era simplemente una piedra arcillosa, desnuda de todo prestigio, a manera de un fakir de roca, indiferente e inútil, frente a la orgía de los gramíneos llenos de calor, de colorido y de vida...

Y puesto que todo tiene un fin, un objetivo, una razón de ser, una vocación, aquella piedra inquietamente inútil, brutalmente sola, viendó su vida de paria, a sol y ro-

cío, en medio de la dilatación del camino, frente a la lujuria rastreadora de las hierbas, puso en mi mente la sombra de una duda y en mi imaginación prendió los resplandores de una silenciosa meditación!

La piedra preciosa tiene la vocación de los destellos ilustres que irrumpen en cascadas de las facetas de las gemas, la religión del color y del brillo, el sacerdocio del fulgor en la suspendida norma de lo imprevisible y de lo raro.

El mármol, aún en su forma más tosca, ha de sentir pasar indefinidamente por entre la suave carne de alabastro, la vocación de la línea y de la forma, y presentir en las burdas e informes masas subterráneas, el temblor plástico de la estatua, y la unción sagrada de los bíceps de hombres o la acariciadora morbidez de las formas de vientres desnudos...

El granito ha de ser columna o fachada de templos o de edificios ilustres, con su fuerte galantería y su ruda gentileza que parecieran no inquietarse con la severa pátina del tiempo, y es natural que, aún bajo la tierra vegetal en su estado brusco y salvaje, tenga uno a modo de espíritu incipiente arquitectónico, que le prenda entre la fría dureza de su cuerpo la idealidad de un más allá esplendoroso y augusto, cuando la ruda caricia del cincel floresca en maravillosos aquelarres, o en faunos simbólicos, en el inmovilizado estallido de los capiteles y de las cornatas...

El ónix y el jaspe han de presentir la rara y exquisita vocación de las decoraciones selectas en que la magia del arte borda en suntuosos rasgos geniales las concepciones más

atrevidas de la forma y del color de los cuerpos duros.

Y el mineral, la roca maternal que escondió en su seno, invisiblemente, el feto de los metales, y los retiene allí cariñosamente durante siglos, hasta que la mano del hombre —como una comadrona científica— se los arranca mediante una operación dolorosa, o hasta que las influencias justas de la Naturaleza le imponen una desintegración natural, ha de sentir la vocación de una rudimentaria maternidad de metales, y soñar en que, un día, ella será la causa de la alegría obsequiando al hombre oro y plata para su comercio, cobre para que imponga rutas definidas a las corrientes eléctricas, acero para que funda rieles y forje locomotoras, radio para que ausculte los misterios más vedados a la pupila del sabio.

Pero esta pobre piedra arcillosa, esta idiota solitaria del camino, esta piedra sin alma, sin ardor y sin ensueño, ¿qué vocación podrá tener, sino desenvolver su vida estéril como un pequeño estorbo, como una mueca estúpida ante la violenta y bella sonrisa de la vida?

Tal me pareció al principio; más luego comprendí que esta mueca estéril que brota en la llanura tiene una vocación más alta que todas las otras piedras del sendero: ella se convertirá en tierra mediante la acción del sol y del agua; después nutrirá una planta, una hierba, cualquier ser vegetal, y será hoja, raíz, flor, fruto, miel y aroma; más tarde, siendo vegetal, servirá de sustento a un insecto, a un ave o a una res, y será terciopelo en el ala de una mariposa sutil y bella, irisación en el plumaje de un ave, o pelambre rocía en las ancas de una res bravía de la montaña. Será color en la pradera, aroma que embalsame el aire del camino, o trino de amor de ensueño en la garganta del ave. Y siendo trino en la garganta del ave, que inunde de dulzuras impresentidas el oído humano; siendo flor o follaje que dilate en un ritmo supe-

## BUFETE ELVIR DURON

Asuntos laborales, mercantiles, administrativos, civiles, criminales, fiscales, notariado y cobranzas.

Tegucigalpa, D. C.  
Teléfono 2-9117

Barrio La Hoya  
1ª Calle B.

## ELISEO PEREZ CADALSO

ABOGADO Y NOTARIO

De nuevo radicado en el país, ofrece sus servicios profesionales.

Banco Atlántida 501      Teléfonos 2-8182 y 2-0317

# EL DOMADOR

rior la función visual de las retinas del hombre; siendo aroma, que dulcifique los rigores acres del ambiente por donde divague el peregrino; será ilusión, ensueño, amor e idealidad en el alma del hombre...

Por eso, aquello que parezca más humilde, ha de imponernos siempre su respeto, pero, desgraciadamente, estas meditaciones, apenas pueden ser muestras muy de tarde en tarde, cuando la Providencia nos quiere brindar una real sonrisa, porque a la vera de nuestra senda de desilusiones de todo y de todos, va, vaporosamente, como en los sueños caminando y bañándose en sonrisas, una Hada...

Los cuatro leones retrocedieron ante el domador, roncando sordamente. Uno de ellos saltó sobre él con la garra trémula y el ojo púrpuro. Però humilló la terrible testa al rápido golpe de la vara de acero.

—Qué profunda voluptuosidad sentiréis al burlaros de ese modo de la muerte! —le dijo

El hombre trágico sonrió de una manera enigmática.

—Sí. Una suprema embriaguez me invade en el instante del peli-

gro. Es un placer insuperable que resume todos los goces de la vida. Después de ese minuto intenso en que me figuro ver mi calavera en las pupilas de los leones, siento un soberano desdén por las muchedumbres que me aplauden. Y me consume un deseo casi doloroso...

—Lo comprendo. El deseo de domar con un látigo a los hombres.

El me miró un segundo con las pupilas fulgurantes.

FROYLAN TURCIOS

## 30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

**H. R. N.** LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS  
 Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

**H. R. N.** 5.875 Kc., ONDA CORTA  
 670 Kc., ONDA LARGA

Alimente y embellezca su cutis con **CREMA VIP**. Librese de las manchas, barros y espinillas con **CREMA VIP**. Conserve terso su cutis con **CREMA VIP**. **CREMA VIP** de venta en todas las farmacias.

**CELEO F. RAMOS**  
 Distribuidor

Puede llamar al Teléfono 2-9329

Dirección: Colonia Santa Isabel, final Avenida Los Próceres. Carretera antigua de Suyapa.

**FELIX CERNA M.**

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

## DESPACHO LEGAL

ABOGACIA Y NOTARIADO

Ramón Valladares h.

J. Efraín Bú

José María Zavala

Edgardo Cáceres C.

Atienden toda clase de asuntos relacionados con su profesión.

Costado Oeste del Hotel Prado. TEL. 2-3660.

## "EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

**JOAQUIN GONZALEZ**

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

## Poetas en Prosa

Platón fue esencialmente poeta, la verdad y el esplendor de sus imágenes y la melodía de su estilo son de lo más intenso que pueda concebirse. Rechazó la medida de las formas épicas, dramáticas y líricas, porque anheló encender una armonía en los pensamientos, desnuda de forma y de acción y se adelantó a inventar todo plan regular de ritmo que incluyese bajo determinadas formas las diversas pausas de su estilo. Cicerón intentó imitar la cadencia de sus períodos, pero con poca fortuna. Lord Bacon fue un poeta. Su lenguaje tiene un ritmo dulce y majestático que satisface al sentimiento, no menos que satisface a la inteligencia la sabiduría casi sobrehumana de su filosofía: es un estilo que primero ensancha, y después incendia el espíritu del lector, y le sumerge con él en el elemento universal que le inspira perpetua simpatía.

PERCY BISHEY SHELLEY

## UN OBSEQUIO QUE HACE EL PRESIDENTE BOGRAN

En 1890, el Presidente de Honduras, General Bográn, había dejado de cubrir sueldos y valores de contratistas de especies monopolizadas, lo mismo que dineros tomados a interés.

Uno de los acreedores (que en la actualidad es persona de elevadísimo merecimiento) llegó un día como a las tres de la tarde, día de mucho calor, a pedir que se le mandara pagar su cuenta.

Bográn, que estaba en reunión con otros acreedores, contestó:

Oiga usted, señor, el Gobierno estaba en la mejor disposición en estos momentos, de pagar lo de usted y otros acreedores; pero sucede, ¡cosa grave! que ayer he recibido un cablegrama de Londres, en que me avisan que la Casa Waring Brothers, de Buenos Aires, República Argentina, ha quebrado, y esta quiebra imposibilita al gobierno para efectuar sus pagos. Eso mismo decía hace un instante a los señores.

El otro caballero, distinguido y culto y muy inteligente, compren-

dió la treta, se puso rojo de cólera, y sin reproducir su solicitud, se levantó de su asiento, dio la mano al Presidente en despedida; y se dirigió a la puerta. Bográn conoció la ira de que iba poseído, levantóse del sofá en que estaba sentado, y tomando unas cuantas frutas que había sobre la mesa de mármol en el centro de la sala, tomó una granadilla; se dirigió al corredor en los momentos de salida; y le dijo:

Señor mío, esto refresca.

Y le obsequió la granadilla.

### CONSULTORES LEGALES

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",  
3ª y 4ª calles N° 304, frente  
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.



CORTESIA DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE HONDURAS

## **TROPIGAS**

### **EL COMBUSTIBLE MODERNO**

**Adquiera su estufa o calentador TROPIGAS y goce de las ventajas que le ofrece la vida moderna.**

VISITE NUESTRA SALA DE EXHIBICION AL COSTADO NORTE DEL PARQUE LA MERCED O LLAME AL TELEFONO 2-9377 PARA QUE UN AGENTE ESPECIALIZADO LE MUESTRE LAS VENTAJAS QUE OBTENDRA AL COCINAR CON "TROPIGAS"

**RAPIDEZ — ECONOMIA — LIMPIEZA — MAS FACILIDADES DE PAGO  
Y ALGO MAS... UD. TIENE CREDITO CON TROPIGAS**

FARMACIA

### **"CRUZ ROJA"**

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira N° 735

Tegucigalpa, D. C.

**EN LA IMPRENTA  
"LA DEMOCRACIA"  
ESTA A LA VENTA**

**EL LIBRO  
JUAN LINDO**

**Por Medardo Mejía**

**SASTRERIA "MODELOS"**

de H. A. RODRIGUEZ

Teléfono 2-5884

Elegancia, Prontitud, Esmero.  
Siempre al ritmo de la Moda.  
Contiguo a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

SASTRERIA

### **DELIO CASTRO**

A la Vanguardia de la Moda.

Se hacen trajes de diferentes estilos y colores.

Calle principal del Barrio Morazan, frente al Cantón de Policía.

**JUSTINIANO VASQUEZ**

Abogado y Notario

Asuntos Laborales, Civiles,  
Mercantiles.

Bufete

**VASQUEZ-BLANCO**

TELEFONO 2-9510

Tegucigalpa, D. C., Honduras.

**HORACIO MOYA POSAS**

ABOGADO Y NOTARIO

Asuntos Civiles

y Administrativos.

Edificio Rivera López, 2º Piso.

**SALVADOR NAVARRETE MELGHEM**  
LICENCIADO EN DERECHO

Bufete: Costado Norte Teatro Pálace N° 633

TEL. 2-4210

Tegucigalpa, D. C.

**CARPINTERIA Y EBANISTERIA**

de

**PEDRO CASTRO BARRIENTOS**

Ofrece toda clase de trabajos relacionados con el ramo.

Teléfono 2-9054.

Barrio El Manchén. Tegucigalpa, D. C.

## A LOS SEÑORES INGENIEROS:

Se ofrecen estacas de concreto reforzado de 2 x 2 x 15 pulgadas, propias para demarcación permanente de poligonales.

ECONOMICAS — LIVIANAS

DIRECCION:

Ing. LUIS MARTINEZ FIGUEROA  
Barrio "La Cabaña" N° 804

TELEFONOS: 2-4548 y 2-6054  
Tegucigalpa, D. C., Honduras

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS**

**DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

**NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.**

Infórmese en el

**BANCO CENTRAL DE HONDURAS**

# HYPONEX

## ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellos en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INOCUO. . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Úsalo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



Guaranteed by Good Housekeeping

**OVIEDO & RUSH**

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

IDEAL PARA SU SALUD  
IDEAL PARA SU MESA  
IDEAL PARA SU COCINA



**ACEITE COMESTIBLE**  
**WINTERIZADO (sin grasa)**

No lleva Colesterol a su Organismo

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:  
**AGENCIA DANIEL BREVE MARTINEZ**  
6ª Calle, 608 — Teléfono 2-6292

nunca  
salga  
de su  
casa  
sin  
"ellos"



**Lleve siempre consigo a sus seres queridos**

Una cámara Brownie Fiesta le permite tomar estupendas fotos en color o en blanco y negro de toda su familia. Y entre las que usted toma, habrá una que le guste en particular. Esa foto póngola en su cartero y así sus seres queridos le acompañarán a dondequiera que voya. La cámara Brownie Fiesta es muy fácil de manejar y es sumamente económica.

Véala hoy mismo donde su proveedor...



**D I S T R I B U I D O R E S**  
**R I V E R A & C O M P A Ñ A**

**H. R. R. Z. RADIO JUTICALPA**

Juticalpa, Olancho, Honduras, C. A.

**LA EXPRESION MUSICAL DE ORIENTE**

Una audición continuamente agradable. Sintonicela en 4950 kilociclos onde corta, banda de 60 metros.

Orgullosamente ocupando el primer lugar en audiencia. La mejor música con el mejor sonido. Responsabilidad.

**RADIO JUTICALPA, LA SUPERIOR**

# **BANCO NACIONAL DE FOMENTO**

Al servicio de la Agricultura, Ganadería e Industria de Honduras.

Fundado el 1º de Julio de 1950.

Apartado Postal N° 212, Tegucigalpa, D. C. — Cable: BANAFOM

## **SERVICIOS Y OPERACIONES**

PRESTAMOS A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

DEPOSITOS A LA VISTA Y DE AHORRO

CUSTODIA DE VALORES

TODA CLASE DE SERVICIOS BANCARIOS

## **AGENCIAS BANCARIAS**

Catacamas, Comayagua, Corquín, Choluteca, Danlí, El Paraíso, Gracias, Juti-calpa, La Ceiba, Marcala, Nueva Ocotepeque, Olanchito, Puerto Cortés, El Pro-greso, San Pedro Sula, Santa Bárbara, Tela, y Santa Rosa de Copán.

Tegucigalpa, D. C., República de Honduras.

# **EDITORIAL PAULINO VALLADARES**

**ESPECIALIZADA EN TODA CLASE**

**DE PUBLICACIONES**

**ARTISTICAMENTE PRESENTADAS**

AVENIDA SALVADOR MENDIETA

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.